

AIRIÑOS

REVISTA DE LA ASOCIACION CASA DE GALICIA DE BUENOS AIRES

Año IV

OCTUBRE - NOVIEMBRE DE 1948

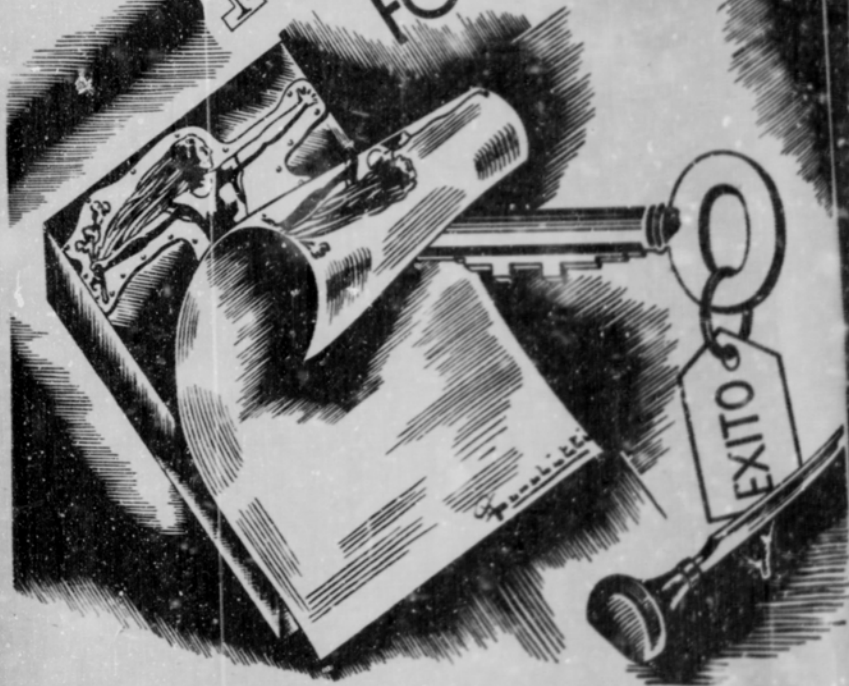
Núm. 8



Airiños, airiños airis,
Airiños d' a miña tosa.
Airiños, airiños airis,
Airiños, levaimo a ela.
ROSALIA DE CASTRO.

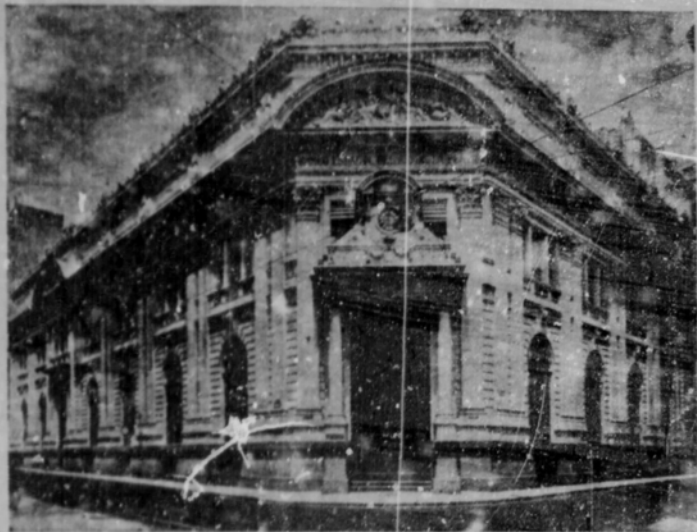
ELIAS MARTIN

FOTOGRAFADOR



Y LA LLAVE DEL EXITO DE SU
PROPAGANDA ES UN BUEN
FOTOGRAFADO

PERU 663 - T. E. 33. 4466-42



BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA Ltdo.

(Una tradición en la Banca Privada al Servicio del País)

Casa Matriz: RECONQUISTA 200 - Buenos Aires

En AVELLANEDA para:

CAMISAS - CORBATAS - SOMBREROS

¡No dude!

LA IDEAL

Av. PAVON 40

T. E. 22-8149

Creaciones Exclusivas

MODELOS
MANTELERIA
AJUARES

Au Trousseaux

Fernández y Cia.

LIBERTAD 1286

U. T. 44-2348

Buenos Aires



Con la lámpara Salvavista,
uno puede leer o realizar
otras tareas visuales du-
rante horas y horas, sin
experimentar cansancio ni
irritación en los ojos...

Proteja los suyos!... Adquie-
ra su lámpara Salvavista.



COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S.A.

sabe desde cuanto tiempo atrás estaba reservándole ese recreo del entendimiento, esa riqueza para su memoria, ese alimento para la voluntad ese amplitud de corazón y esa satisfacción inigualable para el espíritu de que nos habla Galicia.

Consuelo de toda soledad, alivio de toda decepción, supremo bien que se derrama generosamente en nuestro ánimo en todos los momentos de su recogimiento íntimo, sagradamente íntimo que todos tenemos... el libro es salvador que desvía los extremos de muchas desesperaciones; bálsamo que como ninguno ayuda a crearse un mundo propio, dentro del mundo de los demás.

Sir John Herschell expresando este mundo y este consuelo que el libro depara, ha dicho:

"Si deseara tener un gusto que sostuviera en todo género de circunstancias, y fuese para mí una fuente de bienestar y de alegría a través de la existencia, una protección contra los males, por mala que fuese mi fortuna y por desfavorable que fuera la suerte: sería la afición a la lectura".

¡Y qué decir, si esa Biblioteca ha de ofrecer su precioso tesoro en un hogar común de gallegos de todas las regiones, de todos los pueblos que forman ese privilegiado rincón egológico del mundo...!

Va veréis, amigos gallegos y compatriotas argentinos que, buenos hijos de vuestros padres, honréis aquella tierra bendita laborando por su cultura, y viniendo a buscar a este refugio de los libros las dulces y tiernas añoranzas de tantas y tantas cosas bellas como lo son las que constituyen el eterno Legado de Galicia.

Aquí, en ese recinto de la Biblioteca habrá de comenzar vuestro viaje para reptirlo muchas veces como un oxigenación del alma y del espíritu.

Aquí, a través de los libros evocativos, habéis de saber de lo que España y la cultura del mundo deben a Galicia.

Aquí, a través de los libros y de las estampas, podréis ver de campos y valles; de la hermosa perspectiva de paisajes infinitamente ricos e infañtamente brindados con abundancia; aquí veréis en estampas, en descripciones, desde la perspectiva de un río Lerez de Pontevedra, hasta la tranquila placidez del Miño atravesando Orense y Lugo a la vez.

Desde aquí podréis también vagar el espíritu y el recuerdo por el Paseo Méndez Núñez, de la Coruña; o contemplar ya sin terrores medioevales el Castillo de San Antón, para trasladaros luego a Santiago de Compostela, donde ya el espíritu sabe de una grata fa-



Don Julio B. Jaimez Répide durante su discurso

tiga, la de admirar constantemente el monumento arquitectónico de su Catedral.

Y es después, saliéndose ya de las geografías maravillosas de la maravillosa Galicia, el entrar en el alma misma a través de sus escritores de esa piéyade estupenda de prosistas, poetas, pensadores y filósofos cuya difusión será uno de los deberes de esta Biblioteca llevar hasta fuera de su propio recinto, para enseñar a estas generaciones del presente que Galicia no es sólo una región de la tierra que sabe dar nombre de trabajo capaz de realizar el milagro de hacer una fortuna de la nada, sino también y más aún que eso, capaz de dar hombres que han sido y son mentes rectoras del espíritu, único y verdaderamente auténtico prestigio de un país y de una raza.

Esta Biblioteca testimoniará una vez más con su precioso tesoro bibliográfico lo fugez de la fama en las vidas que sólo se han ocupado de acumular talegas olvidando los biasones del espíritu. ... Y así venos que mientras se olvida con hasta rapidez el nombre de un indiano enriquecido de esos que sólo pasan por el mundo para vivir dentro de egoismo; la verdadera gratitud universal, sabe pronunciar con respeto el nombre de una Rosalía Castro, de un Curros Enríquez o de Eduardo Pondal en la poesía; de filósofos incignes como el Francisco Sánchez del famoso "Que nada se sabe"—de un fray Martín Sarmiento, el filólogo historiador de la lengua gallega, de un Padre Peijóo, el monje de agudísima pluma que escribe el "Teatro Crítico", de un Benito Vicetto, historiador de Galicia, de un Manuel Murguía, tan generoso en el recuerdo cuando nos habla de poetas y prosistas insignes de su tierra, escondiendo a sus propios y grandísimos méritos.

Señores: Perdonadme si por un momento he olvidado que estas mis palabras tenían que ser

firmosamente creyets. Una vez más he tenido el honor de ser invitado a decirles mi mensaje como argentino amigo, muy profundamente amigo de esta casa.

La inauguración de esta Biblioteca deberá señalar la necesidad de iniciar ciclos periódicos de disertaciones, conferencias y estudios donde ya entusiasta, podrá capiarse con otra simpatía el disertante. Para entonces, desde ya re- sumo el honor de ser de los primeros...

Entre los tres más célebres e insignes ecronomas de Galicia: Rosalía Castro, Concepción Arenal y Emilia Pardo Bazán, una hoy que con desmedro de las demás está, seguramente, más adelantada en el cultivo de todo gallego: Es la gran Rosalía.

Esta Biblioteca viene a tener el privilegio —pequeño para yo— de inaugurarse bajo el signo y patrocinio espiritual de tan ilustre hombre en un año que por su cifra permitirá figurar en la memoria este acto trascendental.

Estamos en 1947. Hace noventa años, en 1857, se publicaba por primera vez en el periódico "Mundo Universal", de Madrid, la poesía

que empieza con esos versos inolvidables: "Al riños, airriños, aires..."

Hace ochenta años, en 1867, se publicaba la primera edición de ese delicioso libro que se titula "El Caballero de las Botas Azules"

Son dos aniversarios que hoy registra al inaugurarse este recinto espiritual.

Ojalá, durante muchas generaciones y durante muchas décadas del futuro, pueda alguien decir frente a la grandiosa Biblioteca que para entonces estarán sosteniendo los gallegos residentes en Buenos Aires y, por consiguiente, socios todos de la Casa de Galicia.

Señores consocios gallegos y amigos argentinos: Hace ya de esto muchos años, en 1947, en esta Casa de Galicia ya centenaria, se inauguró esta magnífica Biblioteca Rosalía Castro, dentro de ella se ha conservado la tradición de cultura de nuestra tierra, hoy frente a esta herencia de honor hacemos votos a los gallegos y argentinos de seguir manteniendo como un antorcha encendida el espíritu de esa cultura que es cifra y sustancia del prestigio incoimovable de la Galicia inmortal...

SEGUROS

Vida - Accidentes - Incendio
Automóviles - Etc.

J. González Graña

Agente de Seguros

SALTA 1147

23 - 0388



Compañías de Seguros

"GALICIA Y RIO DE LA PLATA"

FUNDADA EN 1918

Opera en Seguros de AUTOMOVILES - GRANIZO - INCENDIOS - MARITIMOS (en forma idéa)

Capital autorizado, suscripto y
realizado \$ 1.000.000.00
Reservas legales y facultativas 1.305.254.87
Reservas para riesgos en curso
y siniestros pendientes 327.875.78

Capital y reservas \$ 2.633.130.65

DIRECTORIO

Presidente: ALFREDO A. PITALUGA
(D. V. A. Pitaluga)
Vicepresidentes: JUAN V. BANGIACOMO (Pia-
de "La Argentina", Editor
de "Agua caliente" y Direc-
tor de "Inclusos" y Co.
Distribuidor)
Secretario: MARTIN BELLOQUE (Beloque
y Cia.)
Tesorero: EVARISTO GONZALEZ VA-
LLEJA (Villamil, González
y Cia.)
Directores: Dr. ENRIQUE J. FRANKEL
(Director Delegado de "Edi-
ción S. A." y Pta. de "Tribu-
na" S. Ind. y Co.)
SANTIAGO ARDAIZ (S.) (M-
Ardaiz y Cia.)
JOAQUIN ALBERTO LAU-
RET
Dr. JOSE C. CAYAN
Sindico: RAMÓN ALBERTA (Arteta, Al-
varez y Cia.)
Suplente: LUIS D. CALVINHO
Gerente: LUIS D. CALVINHO

DIRECCION GENERAL

ESMERALDA 70 - Buenos Aires

U. T. 34, Defensa 5101-5102

ROSALIA DE CASTRO

por MARIA DE VILLARINO

Saliedo de Santiago a peregrinar por la carretera de Conjo entre lluvias mecidas y soledades grises, deténgamonos ante la casóna labriega del Camiño Nuevo. Las sombras húmedas reposan en los viejos muros bajo la hiedra, y el tiempo parece aprisionar el abandono para no destruir el pasado. Nuestros pasos van diciendo un nombre: Rosalia. Y nuestro sentir se va llenando de una misteriosa saudade que nombra cada cosa con el único acento que ha podido expresarla: el de Galicia.

Si, aquí, en esta Casa del Camino Nuevo, hace más de cinco años, un 21 de febrero de 1837, nació aquella poetisa singular de su tierra que se llamó Rosalia de Castro. Por este camino, su infancia la llevó de la mano hacia los resplandores declinantes de su vida, creándole un estado de laxitud permanente ante las cosas que su naturaleza retraída y austera reflejaba. Cuando el vivir de los otros comienza a florecer, ella inició su largo, su laborioso camino de resignación, porque en los dolores del espíritu se le arraigaron los dolores tormentosos de la carne. Y la muerte, que anidaba en la vigilia de sus ojos profundos, le fué rondando el corazón, haciéndole señas. Su rostro estaba lleno de su mirada pensativa y distante como si las cosas del mundo abandonaran su imagen en el espejo firme y suplicante de sus ojos. Tenía la mirada de aquellos que han visto la muerte y saben sonreírlo con una turbadora melancolía. Todas las desdichas ponían a prueba su resistencia física y moral. Y es entre los extremos de este infortunio que va creando su obra. En 1857, en Madrid, padeciendo lejos de su tierra, hasta casi morir, los rigores del clima y de la nostalgia publica su primer libro de poesías: "La flor"; seis años más tarde y en su propia lengua, los "Cantares gallegos".

Esta primera poesía en su idioma, adolorida de honda saudade, había de nacer, naturalmente, de otra ausencia. Era bajo el sol de Castilla, en una primavera. Allí, frente a la llanura caliente y áspera, Rosalia, sintiendo crecer sus dolores, no pudo menos que volver su corazón a la visión de sus horizontes natales, de sus árboles y de sus rías, de sus colinas solitarias y valles en sombra, de sus iglesias, claustros y campanas, a los que diera su adiós con estas emociones nostálgicas:

Adiós, montes e prados, igrezas e campanas,
adiós, Vidán alegre, moñóns e hondonadas;
adiós, Sar e Sarela, cubertos d'enradama;
Conzo d' crastro triste e as soedades prá-
(cidas...

De aquí nacen sus cantares gallegos. Aquel dolor de la patria distante va creciendo enriquecido en la suavidad murmurante de su lengua. En hombres, costumbres, paisajes, llenos de pureza y candor, Rosalia pondera y da vida a los sentimientos de su pueblo. Parece increíble que esta poesía que lleva tan lejos los temas pujantes del agro y de la injusticia social puedan fluir con tan suaves sentimientos y grabar tan inconfundiblemente aquel su fervor, cuyas huellas siguieron el encendido apóstol de combate Curros Enríquez, y Pardo, el viejo patriarca de los pinares montañeses. Ella posee lo que tan magníficamente definió Rilke: las palabras modestas, las sencillas y maravillosas palabras, las pobres palabras, las palabras divinas que hacen llorar. Sólo con el alma de estas palabras se puede expresar la saudade que es, como dice Rosalia, "Unha sede d'un non sei qué, que me mata". Extraña emoción que en la lirica gallega es el estímulo que dinamiza del amor a las cosas ausentes por las que nos sería fácil morir. Y este sentimiento es bien familiar al pueblo gallego: obligado por la densidad de su población, ha sufrido siempre la fatalidad de desarraigo físico en virtud de las emigraciones constantes que en la lejanía acrecen la luz de todos los recuerdos. Vivencias hondas, misteriosa e insatisfechas, cuyas energías actantes hunden sus raíces en amores a la tierra donde se ha nacido.

Rosalía de Castro canta este amor y este sufrimiento y al expresarlo da fondo al carácter de su pueblo. Su tierra labriega es su canto. Su costa marinera, su voz. Como mujer gallega lleva sus ecos en la sangre. Y no necesita más que reflejar su propia imagen para reflejar el sentido real del pueblo gallego ahincado en los problemas del agro. Y es ante el haza abierta en surcos que entrega a su Dios el fruto de su emoción y de sus lágrimas. Rosalia sufrió por amor a su raza y por el destino de sus hombres. La dimensión poética de Rosalia de Castro hay que buscarla en países lunados de nostalgias, en tierras de profundo arraigo y en las heridas de los tocones recios perviniendo sobre las natales tierras en el esfuerzo doloroso de echar nuevas ramas, de conformar la vida aun desde la muerte.

Los "Cantares gallegos" con el canto de la alegría y de la nostalgia: tienen el acento tierno, intraducible, de las voces que brotan desde adentro iluminando cuanto nombran. Suave, enérgica o apasionada, su voz es la eglóga de Galicia, es el canto de sus pinares, es el



Familia de Rosalía de Castro

color de sus ojos. Buscaba por las viruelas de su raza, con su bello torso tza física, labra de aquella interior, clara y profunda, por donde pueden salir con sus alas los ángeles ajenos. Su romanticismo, que los seres ajenos es tan oscuras, tan honda, que su voz parece la de un estado como un imperdiblemente, con fin de su vida, largamente guardado.

La familia de Rosalía de Castro responde plenamente al concepto de su tiempo. Su vida florece y muere en pleno coraje del romanticismo. Pero su dolor no fué el dolor metafísico de los romantistas; es después que su alma mana así que vive, cuando su pasión la expresa. Ella

no renunció a los bienes; los buscó. Fue la vida la que se empeñó en negarle lo que ella buscaba. Y entonces siguió su huella; la siguió. Y como el itinerario estaba fijado en la tristeza, reflejó todo lo que la rodeaba en el fondo de ella. "Las cosas tienen que ser — dice — como las hacen las circunstancias. Si yo no pude huir de mis tristezas, menos lo podrían mis versos. Y así como el espíritu no puede despedirse de la envoltura de la carne sino en la muerte, el poeta no puede prescindir del medio en que vive; ser ajeno a su tiempo, es dejar de reproducir, hasta sin pensarlo, la eterna queja que hoy ensayan todos los labios.

Por eso ignoro lo que haya en mis libros de mis propios pesares de los ajenos, aunque bien puedo sentirlos como míos, pues los acostumbrados a la desgracia llegan a contar como suyas las penas que afligen a los demás. También es así que prefiero a las composiciones que puedan llamarse personales aquellos que con más o menos acierto expresan las tribulaciones de los que, uno tras otros y de distintos modos, vi durante largo tiempo sufrir a mi alrededor. ¡Es que se sufre tanto en esta querida tierra gallega!

De esta Galicia amada y sufriente nació la poesía de Rosalía de Castro, que iba a continuar la armoniosa tradición del romancero gallego-portugués.

La naturaleza lírica, dulce y cálida del idioma gallego se presta cabalmente a su expresión poética, como si hiriera en él su fuente original. El hecho de que la primitiva poesía lírica fuese escrita en gallego y no en castellano, habla de la musicalidad de esta lengua; flexible, de gran riqueza melódica, misteriosamente dulce, el gallego portugués ilustra el contenido de la poesía en su más íntima naturaleza musical. Reyes de Portugal, señores, juglares, poetas de Castilla, versificaron y escribieron en idioma gallego. El dominio del gallego portugués, del que se sirven los poetas castellanos durante tan largo período de la lírica peninsular, llega a su culminación con Cantigas de Alfonso el Sabio, y va cerrando su brillante tradición en el siglo XV, con el donaire de las serranillas del Marqués de Santillana. Sustituido, poco a poco, por la firme resonancia del idioma castellano, se pierde el predominio lírico del idioma gallego, hasta el punto de que los mismos poetas gallegos escriben en aquel idioma. La veta permanece oculta hasta el siglo XIX, para volver a arder con luz propia en el acento singular de la bien llamada Precursora: Rosalía de Castro. Ella es el genio poético que llega al espíritu de su raza para hablarle con toda la voz que tiene.

Más de un cuarto de siglo llena la obra de esta escritora. Y más de veinte años, después de su muerte, necesitó la crítica para tenderle la mano y asir su espíritu. La resonancia de los "Cantares gallegos" se extendió especialmente fuera de su país. Su primero, su justo reconocimiento, le llegó de otros cielos, mientras vivía. Así, tras un largo silencio le diez y siete años, su nueva contribución poética en gallego "Follas novas" fue publicada en La Habana en 1890 por los emigrados radicados en Cuba. Su tributo a España en lengua castellana "En las orillas del Sar" llegó un año antes de su muerte, en 1894.

Pero ya andaban sus cantares peregrinando con el viento, germinando, como el de los trovadores de ronda; y canciones de amor del medieval en la inspiración popular; era la voz del labriego o del aldeano que los decían como propios. De tal manera el espíritu de Rosalía pasa por ellos porque es el espíritu mismo de Galicia y es su paisaje y es la nostálgica tierra de los hombres que la dejan. Camina por el misterio de su saudade como si anduvie-

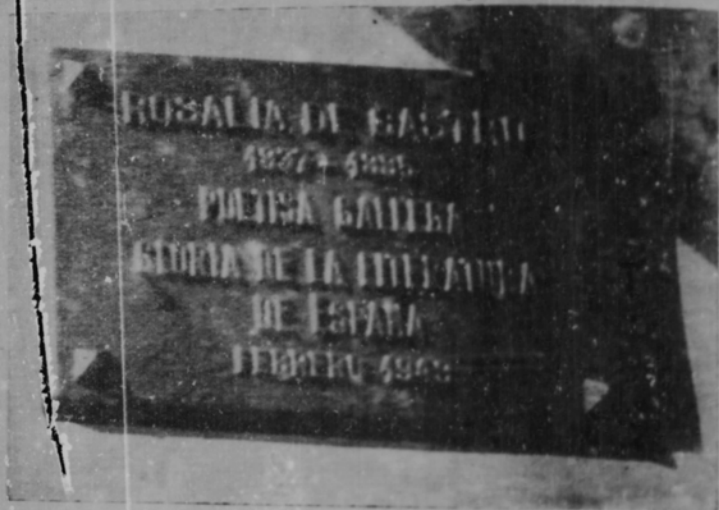
ra pisando suavemente el encanto melancólico de sus paisajes; así hable de los campos y de los ríos, así de la injusticia, así nombre con voz de piedra las catedrales, así deshile el arabesco de sus canciones, por donde anda el cañir de las palabras menudas.

Natural en los "Cantares", vibrante y dolorida en "Follas novas" o amarga y profunda en "Las orillas del Sar", viene siempre a la queja que es suya, la queja de los que sufren la misma pena. Se puede seguir su vida como un río. Y la veremos en las riberas del Sar desde una infancia de brumas y sabias melancolías, tan identificada a su paisaje que es su éloga, su belleza, su destino. Difícil separarla de él sin sentir cómo se siega su secreto gozo de andar cantando como los pájaros, y sin oírle aquella quejosa saudade nombrada en cada gesto con el lenguaje mimoso, dulce hasta morir con que se puede hablar a los ángeles y a los niños:

Campanas de Bastabales
cuando vos oyo tocar
mórrome de saudade.
Cando vos oyo tocar
campaniñas, campaniñas,
sín querer torno á chorar.

El hombre es como su tierra. Si llega del mar dadle caminos intrínsecos que él se pedirá siempre el infinito. Si llega del llano o de la montaña os pedirá encinares o praderas; os pedirá sus bosques y horizontes. Rosalía venía del mar y arraigó en la tierra. El mar fue siempre en su naturaleza el amor más profundo, el predilecto. Y ella la negada de la dicha, vivió sus últimos años lejos del mar, en su humilde casa de Iria de Padrón, su casa aldeana de jardines húmedos y penumbrosos. Allí desde su cama de moribunda, veía el viejo cementerio de Adina, el atrio, los olivos. Sintiéndose morir pidió a su hija Alejandra: "Abre las ventanas que quiero ver el mar"... Y la muerte abrió las ventanas y le dio la visión última de un mar emergiendo de esa tierra acongojada de cipreses; transformando el viento en vapores de oleaje, y los muros del cementerio en enhiestos acantilados. Los surcos labriegos del mediado se estremecieron para aquella muerte con una inquietud de mar. Poco tiempo antes Rosalía de Castro había querido hacer un viaje para ver el mar. Marcó a Carril y frente al molecón se sintió desfallecer. El sol de la primavera clavado en el poniente le dio su último adiós. Con esta visión llegó al ocaso. Tenía cuarenta y ocho años. Era las doce de un 15 de junio de 1885.

Y allí yace bajo sus muros de dolor ceñida a la tierra compostelana, lejos de sus huertos natales a los que siempre vuelve para ver sus clivos oscuros, el viejo cementerio de Adina con sus niños y sus canónigos meditativos como cipreses. Allí donde miró pasar la vida y esperó a la muerte le nombra las vegas fieles a su recuerdo y el haza rejuvenece en surcos y el cielo se desploma en lluvias menuditas. El agro repite su paso, el río su nombre: Rosalía... Y hay revuelo de palomas y de campanas en el aire.



En el descubrimiento de la placa en la calle Rosalía de Castro

por SEGUNDO MORFÍAS

Discurso leído el 14 de marzo, con motivo de la colocación de la placa en la calle que lleva el nombre de Rosalía de Castro.

Cuando en privado se me presenta la oportunidad de conversar acerca de los valores espirituales de España, lo hago siempre con verdadero deleite, y siento el orgullo de haber nacido en aquel rincón español cuyo nombre rima con uno de los vocablos más dulces de nuestro idioma. El vocablo es: CARICIA... y dejo que ustedes adivinen el nombre de la región. Quiero considerles el regalo de que se sientan una vez poetas, si ya no disfrutaban de ese gracia que Dios concede a unos pocos. Al hacerlo hoy en público, el halago que experimento corre paralelo con el temor de no saber interpretar fielmente la misión que me ha sido encomendada. Mi voluntad anhela fervientemente verificarlo con la jerarquía que merece nuestra inmortal Rosalía —ese manantial de ternura de nuestra tierra— y siento, ade-

más, la responsabilidad en que incurro, ya que es Casa de Galicia la que habla por mí intermedio.

Concordante con estos conceptos, teniendo que decir algo sobre la obra de nuestra poetisa, y considerando que es muy difícil hacerlo cuando los valores de una personalidad están muy difundidos, renuncio a emplear mis conocimientos, y he de valerme de los conceptos que su obra mereció a escritores y críticos que fueron contemporáneos suyos, y pudieron, por su capacidad y el conocimiento de su vida, juzgar con más autoridad y acierto sus versos y sus libros.

Es curioso observar que al juzgar la obra de Rosalía, todos sus panegiristas se refieren solamente a sus trabajos poéticos en el idioma regional, y pasan por alto la labor que realizó en lengua castellana, no obstante haber publicado un enjundioso libro de versos castellanos, "En las orillas del Sar", y algunas novelas de mérito, como "La Hija del mar", "Flavio" y "Ruinas", y relatos de costumbres gallegas, como el titulado "Domingo de Ra-

mos", y cuentos que ella calificó de "extraños", como "El caballero de las botas azules" y "El primer loco". Pareciera que sus dos volúmenes de versos gallegos bastaron a sus críticos para exaltarla al rango de uno de los valores cumbres de nuestras letras.

Continuando, pues, con la modalidad observada, comienzo por el juicio de su ilustre paisana, la Condesa de Pardo Bazán, otra figura castelar de nuestra literatura, que con Rosalía y Concepción Arenal, la insigne pedagoga y pensadora ferrolana, forma la triada extraordinaria que Galicia dió a España para su eterna gloria, y por extensión natural y lógica, para gloria y prestigio de los pueblos de nuestra estirpe, de los países que hablan la lengua de Cervantes. Emilia Pardo Bazán... (a quien, a lo mejor, cualquier día, el doctor Siri, siguiendo la honrosa trayectoria de sus antecesoras en la dirección de la Comuna, nos sorprende, y grata sorpresa sería, con un decreto u ordenanza, disponiendo se dé su nombre a una calle de la capital... y esto no quiere ser ni siquiera sugerencia, sino una especie de "acotación al margen", si ustedes me permiten la frase...). Emilia Pardo Bazán, repito, dijo, refiriéndose a los dos libros publicados en lengua gallega por nuestra homenajeada, titulados: "Cantares gallegos" y "Follas novas":

"Mediante tan raro mérito, es el libro "Cantares" lo mejor que Rosalía ha producido y lo más sincero de la poesía gallega; lo que más copia la fisonomía tradicional y pintoresca de nuestro país;... late en el conjunto tanta vida regional, está el tomo entero tan embalsamado de saúco y menta, tan creado por el libre y sano aire campestre, que no cabe pedir más en su género. La lengua alcanza en él lo que considero límite extremo de su perfección actual y aparece dulce, palpitante, cariñosa, de cera para la rima, purificada de las asperezas y vulgarismos que solían afearla en otros poetas, y al mismo tiempo francamente aléana, salpicada de giros y locuciones rústicas, cuyo sabor de fresa silvestre no lo estimamos apreciado hasta que el poeta nos la brindó en fuentes de plata. El metro está riantejado con soltura y vigor, y tanto en esto como en lo que se refiere al elemento léxico, podrán las innovaciones de "Follas Novas" revelar más ciencia; pero no mayor tino. Así vino a confirmarse cuando menos se pensaba la aseveración inmemorial de los historiadores y geógrafos romanos respecto del país galaico, donde, según ellos, las hembras se llevan la palma en improvisar, cantar y tañer"... Y concreta la Pardo Bazán que... "sabrosa sal y miel de panal nuevo destilan los versos de Rosalía"...

El prestigioso escritor y verdadero artífice de la palabra, de quien se dijo, que conquistó la popularidad la primera vez que habló en público —estoy hablando de Emilio Castelar— al prologar el libro "Follas novas", que al de-



Julio B. Jaime Rápido, quien también habló en el emotivo acto.

cir de un comentarista, lo "hizo con pluma de oro", el que he leído y es para mí un alarde de erudición histórico-literaria de España, dijo con respecto a la obra de nuestra poetisa: "Si la literatura gallega no tuviese ningún otro libro más que las "Follas novas" de Rosalía Castro, lastábele para su lucimiento y para su gloria Puesto que la poesía es, como todo arte, la idea sentida con profundidad y expresada con hermosura, digo que no conozco quien sienta más y exprese mejor. La ternura se mezcla con la tristeza, la luz con el misterio, la inspiración y el estro con la verdad, formando un conjunto de tal suerte nuevo y original y suyo, que no se cansa de admirarlo el entendimiento..." Al referirse en particular a una de sus composiciones, que lleva el nombre de la localidad donde falleció el 15 de julio de 1855, expresó: "No conozco en las diversas leguas literarias de la Península composición alguna más tierna y sentida que la titulada "Padrón! Padrón!"... Y condensa el famoso historiador: "Si hubiéramos de calificarla con una sola palabra, calificaríamosla de poeta lírico por excelencia. Rosalía, por sus libros de versos gallegos, es un astro de primera magnitud en los vastos horizontes del arte español"... Y Castelar fué toda una autoridad en la materia.

El Marqués de Figueroa la juzgó así: "Es la naturaleza de Rosalía, admirable para la percepción de las bellezas gallegas; sus afinadas facultades sorprenden con los secretos del lenguaje los del alma, de que arranca sentencias lanzando al pulsar la cuerda de la sensibilidad"...

El Padre Blanco García, literato y crítico de nota, condensa así su pensamiento:

"Como diversos rayos de luz que vienen a recogerse en un foco, o notas que se combinan en armonioso conjunto, así se unieron en el espíritu de Rosalía, los diversos géneros de

inspiración, representados por los demás poetas de su tierra natal, cuyo paisaje, recuerdos, costumbres y modo de ser, nadie sintió ni hizo sentir más hondamente que la autora de "Cantares gallegos" y "Follas novas".

Y ponga término a estos elogios, para no abusar de la paciencia de ustedes, con unas palabras de la autora sobre sus obras mencionadas, y que me permití la licencia de traducir.

"Galicia era en los "Cantares" el objeto, el alma entera, mientras que "Follas Novas" de hoy, a veces también es la ocasión, aunque siempre el fondo del cuadro; que si no puede sino con la muerte desprenderse el espíritu de las envolturas de la carne, menos puede el poeta prescindir del medio en que vive y de lo natural, ya que lo rodea. "Cantares" es algo de mis días de esperanza y juventud, bien se que tiene algo de treintura de la vida que comienza. "Follas Novas" es escrito como quien dice, en medio de todos los desastres... ¡Allá van mis "Follas Novas", que ya parecen viejas, porque son las últimas, en busca, no de triunfos, sino de verdades, no de alabanzas, sino de obvios. ¡Dejadlas pasar! Es lo que yo deseo. ¡Que las dejen pasar, como un rumor más, como un perfume, yreste que nos trae consigo algo de aquella poesía, que nació en las vastas soledades, en las campiñas siempre verdes de nuestra tierra, en las playas



La concurrencia en el acto del descubrimiento de la placa

siempre hermosas de nuestros mares, vienen directamente a buscar el natural abrigo en los corazones que sufren y aman esta querida tierra de Galicia".

Así vivió Rosalía. Así escribió Rosalía: sufriendo por nuestra tierra, y amándola entrañablemente.

Segundo Moreiras.

Buenos Aires marzo de 1948

BAQUEIRO, *el mago de las sedas*



Bmé. MITRE 1270

T. E. 38-7734



Fernan Mira

En el Festival con motivo de la inauguración de la Biblioteca "ROSALÍA DE CASTRO" en Casa de Galicia.

Orientación Cultural de "Casa de Galicia"

por FERNAN MIRA

"Casa de Galicia", que en la amplitud de su amoroso significado podemos decir que es el hogar, la casa solariega de todos los hijos de las cuatro provincias gallegas que viven bajo este hospitalario cielo argentino, logra hoy la realización de uno de sus más caros anhelos: la inauguración de su Biblioteca Social.

Este acontecimiento, es un nuevo capítulo que hoy vemos agregar, con manifiesta satisfacción, al índice progresivo y sistemático que va resumiendo los esfuerzos colectivos de la Entidad; cuya trayectoria institucional, jalada de perseverantes desvelos, abonada por el más noble de los sentimientos, —de exaltación regional, de cariño a la tierra madre,— que fomenta y divulga los más preciados valores de las tradiciones, del arte y de la cultura gallega.

Fueron resolviéndose, a fuerza de entusiasmos de altruismo, de desinterés, extremos, tales como su Conservatorio de Danzas Clásicas, la formación de su Coral Polifónica, y la edición periódica de su ejemplar revista AIRISOS, an acerada y dignamente dirigida por el señor Alberto Cernello.

Pero uno de los problemas más urgentes, una de las tareas que más han preocupado en los últimos tiempos, una de las necesidades más perentorias de la Institución, era la creación de la Biblioteca Social.

¿Cómo se ha conseguido la materialización de estos afanes?

Todos lo sabemos. No ha sido un fruto recogido sin esfuerzo.

Ha sido meses de intensos desvelos, de renovados sacrificios, de tesonera y ejemplar conducta de propios y extraños.

Directivos, socios, amigos y simpatizantes de "Casa de Galicia" pusieron a contribución su concurso leal, espontáneo, difundiendo, por

todos los medios a su alcance, la perentoria necesidad.

Repetidas veces hemos leído o escuchado: "Done un libro a "Casa de Galicia".

Diarios, revistas, emisoras radiotelefónicas, hombres de buena voluntad, multiplicaban los ecos de la benemérita consigna: "Ayudé con la donación de un libro, a la formación de la Biblioteca de "Casa de Galicia".

Estas palabras, echadas a volar, fueron semillas que al germinar, tras sus flores de esperanza, nos ofrecieron frutos en sazón de cultura y patriotismo.

Sin interrupción, llegaron a "Casa de Galicia", valiosos volúmenes, libros de los más variados matices literarios, de autores latinoamericanos y españoles; que al nutrir las estanterías de la Biblioteca Social de "Casa de Galicia", cada uno podrá ser un rayo de luz que ilumine y guie con la sabiduría de sus consejos, a quien busque el norte de la verdad en



Vista del Salón durante el acto.

la brújula de la buena literatura.

Pero, al decir hoy con júbilo: "Casa de Galicia" inaugura en estos momentos su Biblioteca, no quiere expresar que el esfuerzo llegó a su límite. Al contrario, hay que redoblar el entusiasmo colectivo; hay que continuar y ensanchar los preliminares de esta obra, a cuyo frente, incansable y emprendedor, hemos visto al señor Fernández Araujo, y proseguir difundiendo la conalga, sacerdotal: "Contribuya al engrandecimiento de la Biblioteca So-



Otra vista de la concurrencia.

cial de "Casa de Galicia"...!

los gallegos, bajo la advocación de uno de sus hijos más preclaros, de la inmortal Rosalía de Castro.

Contribuid todos a esta trascendental obra de "Casa de Galicia", aportando un libro para su Biblioteca Social. Es un deber ineludible.

El rincón que hoy se abre para la meditación y el recogimiento en el hogar de todos



Lolita Peyrano que amenizó el festivo con su arte exquisito.



"Coral Polifónica CASA DE GALICIA", que bajo la dirección del gran Maestro Viatorá dió relieve a esta con sus ejecuciones.

Prensa Argentina

Agencia General Periodística
Director Francisco V. Vázquez

Representación general de grandes diarios
Hispano-Americanos, de toda la República
y Europa. Servicios especiales y exclusivos. Cables: "PRENAR"

Redacción y Administración
GENERAL CESAR DIAZ 5468
(Esquina Molino)
BUENOS AIRES

Dr. MARCELO A. MONTES

Cirujano-Dentista

MONTEVIDEO 21

T.A. 38-2765

Ofrece sus servicios a los señores socios de Casa de Galicia, a quien concederá el 20 o/o de descuento a la presentación del Carnet Social.

Poesías



Victoriano Martínez Baqueiro

ROMANCE DE VENDIMIA

Para AIRISOS.

Baixou o día cantando
con congostras verde malva,
camiños que ten arume
como ten mozo a rapaza.

Un merlo rufo e garboso
qu-e n-a silveira ten cama,
musicante de asubio
despacha unha riveirana.

B. lindo pol-os vieiros
briguela chega a mañán,
i-os cangallos dos bacélos
vé qu- outonizos estan.

Corentan garrides mozas
qu- os veñan a vedimiar,
n-a alcoba do pampillal
s-tan fartos de pendurar.

Per terras chans de Tourón,
entre, Pé ña Mui, e Fracha,
s-tan loitando vida e morte,
inocencia e audácia...

Avugulados pipóns
enchen o aire de ascuas,
i-o zume de tolerias
gorenta ir de gandaina...

No trebón das labaradas
zumba abesullante a ánsia,
lizzairas manás sorprenden
n-o seu almadrague a gracia...

¡Ay sinxelas raparigas
de fazulas mapol das!
¡de circios peitos redondos
e muslos pra cabalgadas!...

Desbordaron os desexos
con cenefas de esperanzas...
¿foi culpa das uvas negras,
ou foi pol-as uvas brancas?...

¡Ay día qu- vas rosmando
pol-o Suido a serán...
e. virxinias roubando
por terras de Vilar-Chan!...

Rabenos alporizados
con mostos de solteiría
atricaron esgazando
vergoñs de rapariga...

¡Nena, non durmas n-a fonte soya!...
Moza, ten cuidado n-a vendimia!...

Victoriano Martínez Baqueiro

Bos Aires, Septiembre de 1947.

PIEDRA - BARCA DE LESTROVE

Quiero cantarte a mi modo
lo que de ti me recuerdo,
Piedra-Barca misteriosa,
de mi pueblo centinela.

Centinela que en lo alto
estás permanente alerta,
semanas, años y siglos
guardando Dios tu grandeza.

Piedra-Barca de Lestrove,
reina del "Monte de penas"
¡cómo pasaron los tiempos
sin que a tu lado me veas!

Ya no me conocieras,
se fueron de mí las señas
de cuando en ti me sentaba
después de ir a la Escuela.

Yo perdí la juventud
y hasta quedé sin nielena
y tú sigues admirable
siempre intacta, nunca enferma.

firmemente en la estríada,
contigo, en los arbores,
de peso, de viento, de la estancia,
de la casa, de los amigos.

De aquellos que no tienen
amor al mundo, al mundo,
de aquellos que no tienen
amor a sus propios ideales.

De aquellos que no tienen
amor a su propia patria, a su
patria, en el día, en la
noche, en el silencio, en la
soledad, en el dolor, en el
amor, en el amor, en el amor,
en el amor, en el amor,
en el amor, en el amor, en el amor.

De aquellos que no tienen
amor a su propia patria, a su
patria, en el día, en la
noche, en el silencio, en la
soledad, en el dolor, en el
amor, en el amor, en el amor,
en el amor, en el amor, en el amor.

De aquellos que no tienen
amor a su propia patria, a su
patria, en el día, en la
noche, en el silencio, en la
soledad, en el dolor, en el
amor, en el amor, en el amor,
en el amor, en el amor, en el amor.

De aquellos que no tienen
amor a su propia patria, a su
patria, en el día, en la
noche, en el silencio, en la
soledad, en el dolor, en el
amor, en el amor, en el amor,
en el amor, en el amor, en el amor.

De aquellos que no tienen
amor a su propia patria, a su
patria, en el día, en la
noche, en el silencio, en la
soledad, en el dolor, en el
amor, en el amor, en el amor,
en el amor, en el amor, en el amor.

Fernando Croce



PIEDRA - BARCA



Segundo Moreiras

LA ESTANCIA

Fernando Moreiras

Luzes infinitas. Dilatada pampa.
En medio de un bosque de álamos descansa,
solitaria y triste, la escondida Estancia.

En ese desierto, latente esperanza,
parece un oasis que invita al que pasa
al dulce reposo, a un alto en la marcha.

Cuando oscuro veo cubrir la campaña
las sombras la envuelven en silencio y calma
pero nace el día, y es entonces alma
del campo argentino, encendida llama
de nuestro progreso, de esta inmensa fragua,
donde se moldea una nueva raza.

Era el campo virgen, un erial la pampa,
cuando aquel muchacho que Diego de Espada
comenzó afanos la labor -fiada.

Contempló con calma el amplio panorama
que el país ofrece; estudió con ansia
las "Pascas" de Aliborá, leyó a Rivadavia,
comprendió el problema, vio claro el mañana,
roturó la tierra y construyó su casa.

Contemplando un día la obra realizada:
el hogar formado, pacer la majada,
Pondoso el bosque, la huerta lucana,
en el trigo espigas por el sol doradas;
frutos de trabajo, triunfos de constancia,
a su compañera, dijo, cuando el alba
su aliento de vida traza a la Estancia:
"Si poblar es "Base", nuestro hogar es
"Patria".

Segundo Moreiras

CAMIÑO A COMPOSTELA

Camión a Compostela
Tan cheo de tradición
Conduce ánde unha estrela
Radisa de lus baixón...

Y-as suas veiras os árbores
Moita sombría lles dou
A tanto bo pelengrino
Que para Santiago foi.

¡Carreteiría ondeante
Que sabes para onde vas...
Levas tanto camiñante
Leva hoxe un soyo máis

Que de tan cansa que estou
Xa me vca quedando atrás
Vou quedando no camiño
Mirando soyo os que van...

Fixen moitas estacións
E non sei se vou chegar.
Istóu sentada a sombría
Que un carballiño me da

E xa foi un meiodía
Vexo uns e outros pasar...
Uns, levan os ollos fixos
No que inda han de camiñar;

Outros, ¿qué levan os outros
Que me deixan tanto mal?
Soyo sei que levan dentro
Algo que queren contar
Hago que aqueles ouvidos
Han de prestarse a escoitar.

Carreteiría ondeante
Que sabes para onde vas...
Déixame n'iste currucho,
Déixame eiquí e n'amaís,

Que voy chegar derradeira
Ou non chegaréi quizáís.

Aurea Lorenzo Abeijón.

"SABIDURIA DE DIOS"

¡Navega aprisa navío!—
Tiende tus lienzos al viento,
Llévame a donde mis penas
Dejen su postrer lamento.

Llevo una herida en el alma,
Llevo la hiel en los labios
Hondo dolor en mis ojos
Mas ellos, van tan callados.



Aurea Lorenzo Abeijón

Vengo de vivir la vida
En las tierras muy lejanas,
Tierras que fueron un día
Mis ilusiones soñadas.

Navega aprisa navío
No se detenga tu paso.
Llévate mi cuerpo exhausto
A aquel inmenso regazo.

El ha de acallar mis penas
Dándome apoyo en su brazo,
Abriendo su corazón
A todo lo ignorado.

¡Mas! ¿fuera yo a perturbar
La quietud en la cabaña;
Romper la gracia de Dios
Por buscar paz a mi alma?...

¡Oh, no!, dulce madre mía;
Hién tus dedos vellones
Méceme en tu corazón
Con tus bellas ilusiones...

¡Para el curso mi navío!
Muere aquí, mi corazón.
¡Cese el eco a este suspiro!
¡No lleven desolación!

Propicios vientos marinos!
No turben el pecho amante
De una madre, estos quejidos,
¡Muera yo, aquí, distante!

Que la esperanzz encendida
¡Ay! en cada día e instante,
Prosiga así concebida
Con esa llama constante.

Volquemos en toda vida...
Con cristalizado empeño,
La sabiduría inmensa...
Cuando nos sentimos dueños.

Aurea Lorenzo Abeijón.



O LIBRO DOS PROVERBIOS.

ROGO A YAVÉ

Para AIRIÑOS

Dous favores, Yavé, prego humilde
 pra goberno cabal da miña vida:
 Desterra do meu peito a vanidade,
 alonxa a falsedá da miña lingua.

Non me deas riquezas nin honores
 dame somente o pan de cada día,
 pois pra andar os camiños de este mundo,
 ben pouco se precisa.

Non sexa o díaño que a riqueza faga
 que me esqueza de Ti, meu ben, e diga:
 —¿Quen é Yavé? — pois é sabida cousa
 que os ventres fartos, de soberba finchan.

Mais en troques tampouco me asoagues
 nas negras augas da miseria indina,
 non sexa que a roubar me empuxe a fame,
 a fame que é moi mala compañía.

Nin farto nin famento:
 quatro trun sño o pan de cada día.

Celso Emilio Ferreiro.

--Pontevedra, diciembre de 1947.



Celso Emilio Ferreiro

Inspirado poeta, espíritu cultísimo que plasma en la pluma poemas de honda meditación y cabal sentimiento. Alto exponente de la nueva generación de hombres de letras que surgen en la nueva Galicia cual retños de honda pervivencia, transformando en exhuberante renacer de belleza, la savia inmortal del añejo árbol de la literatura gallega.

Este pequeño gran poema, especialmente dedicado a AIRIÑOS es por sí solo una consagración.

Saludo de Casa de Galicia a la Colectividad en el Día del Apóstol Santiago

por

Francisco Fernández Araujo.

Como vicepresidente en ejercicio de la "Asociación Casa de Galicia" de Buenos Aires, me cabe el alto honor de dirigirme a mis conterráneos de la Argentina y de América para enviarles un caluroso y cordial saludo en esta efeméride de nuestro glorioso Apóstol Santiago, valiéndome para ello de L. R. 9 Antártida de Buenos Aires, en la audición POR LOS CAMINOS DE ESPAÑA.

Son los hijos de "Casa de Galicia" que hablan por mí intermedio, por la misma onda que se confunde y se diluye en el amplio mundo de la patria grande. Es "la hija hermosa" que, parodiando la imagen del ilustre Presidente Avellaneda, se compenetra con el genio de su "madre aún más hermosa". Y ya que me he referido a Avellaneda en un admirable discurso de Tucumán, cabe recordar de paso que en la República Argentina, nuestra segunda patria, también se venera de modo especialísimo al Apóstol, y una de sus más antiguas provincias, Santiago del Estero, se llama así en su santa memoria.

Apóstol Santiago, evangelizador de España, enviado, puede decirse, por Cristo mismo para llevar las verdades de la Fe a las razas que desde las zonas más dispares del planeta estaban conjugando sus sangres indomables en toda la extensión de la Península, y que con el andar de los tiempos cristalizaron en la personalidad española, tan diferente según las regiones en que surge, pero tan firme, rectilínea



Francisco Fernández Araujo

y heroica, mirada en el bloque de la nacionalidad.

No obstante ser Patrono de España toda, es en Galicia donde el culto al Apóstol ha llegado a las más altas cumbres del fervor religioso y patriótico, pues por algo tuvo preferencias por nuestras hermosas tierras y en ellas quiso ser enterrado, pues sus discípulos, según es tradición piadosa, por inspiración providencial, condujeron su cuerpo martirizado en Judea, hasta depositarle en la más arde Compostela famosa, donde se levanta su tumba legendaria, que es como ánfora plena de luz, que ilumina los derroteros de Galicia en los momentos más difíciles de su vida.

A esa tumba gloriosa, que en ciertos recorrientes humanas con la misma de San Pedro en Roma, erigida en nuestra Catedral Primada de Santiago de Compostela, preciada joya de la arquitectura universal, lleguen hoy los mejores votos de los hijos de "Casa de Galicia", porque se haga el milagro de la unión de los espíritus y de las energías de la raza, a fin de conseguir días de bonanza, de paz fraternal y de felicidad, que tanto ansiamos y necesitamos.

Con esta breve evocación de la magna figura de nuestro Apóstol Santiago, "Casa de Galicia" os reitera su saludo y con él queda abierta esta hora gallega "Por los caminos de España".

El Camino de Santiago y la Batalla de Roncesvalles

por LUIS CALVO

Madrid, setiembre de 1948.

El Sindicato Español Universitario organiza en estos momentos una peregrinación de Roncesvalles a Santiago de Compostela, siguiendo el itinerario de las antiguas rutas de romeros de toda Europa. La ocasión es propicia para hablar de la "santa gesta" de Roncesvalles y de los numerosos enjambres de peregrinantes que la crearon o difundieron en el camino de Santiago.

Una teoría moderna vincula la gesta a Compostela y ha llevado a algunos historiadores ingleses a negar la existencia de la batalla de Roncesvalles. En el manuscrito del "Cantar de Roldán" —sobrino de Carlomagno, de cuyo cuerpo era brazo derecho; noble de talla, y de rostro claro y rizado ("ors ad mult' gent. le vis cler e riant")— se advierten tales lagunas geográficas y un descuido tan estupeante en la descripción del lugar de la batalla (reproche seguramente general a todos los cantos de gesta) que hacen pensar que su autor ignoraba la topografía pirenaica. Pues mientras "no aparece por parte alguna el nombre de Pamplona, se cita a una sola región española, muy distante de los señadores legendarios: Galicia. Y, sin embargo, Pamplona fue la única ciudad que Carlomagno devoró...

Claro que el poema habla de Roncesvalles y sufre toda la tradición; pero su autoridad no se extiende más allá del siglo XI, y en este siglo había progresado mucho la costumbre de festejar con un aneddotario histórico las rutas de peregrinación a Compostela. Por otra parte, Eginhard, secretario y biógrafo de Carlomagno, dedica muy pocas palabras al asunto, y en los epitafios de él y del mismo Roldán no aparece más detalle que la fecha del combate (14 de agosto de 778). Esta hipótesis aventurada, que en su mayor de los casos tiene la misma verosimilitud que la ortodoxa, fue primeramente expuesta por H. W. Carlew Davis, católico —ya desaparecido— de Oxford, donde sus enseñanzas dejaron una honda huella. Figura en su libro "Carlemagne: the hero of two nations" (1899), del que traducí esto párrafo concluyente:

"Pre-oxamos el nombre de Roncesvalles por sus asociaciones. Pero Carlos no usó el paso conocido hoy con ese nombre. Siguió la vieja ruta que cruza las montañas hacia el Oeste".

¡Fué "La chanson de Roldán", como casi todos los romances de los siglos XI, XII y

XIII, la culminación de una obra poética popular comenzada tres, o cuatro, o cinco, o seis siglos antes? ¿Fue obra de ciegos mendicantes, que se iban legando de generación en generación, las rapsodias heroicas, divididas en cortos poemas populares, que luego otros poetas cultos, como los diascavistas homéricos, retocaban, escamondaban y adornaban para darles una definitiva unidad orgánica? ¿Nació el poema de Roldán, como el del Cid, como el Ramayana, los Nibelungos y la balada de Robin Hood, convulsos de emoción, en la citara de aedos y juglares? La teoría más moderna y conspicua dice que la leyenda de Roldán se ha formado en el mismo Roncesvalles hacia Santiago; esas mismas rutas que se proponen recorrer ahora los jóvenes universitarios de España.

Hasta el siglo XI no se creó el poema en la forma definitiva en que ha llegado a nosotros, a través de la versión de Oxford. Pero la gesta heroica y caballeresca de Roldán como la de Bernardo Carpo eran famosas en toda la cristiandad que peregrinaba a Roma y a Santiago, y que se deleitaba oyenda por el camino cantinelas y romances entonados en koor de las virtudes caballerescas en privanza: la lealtad, sentido apretado de la patria. No existían las nacionalidades. Los juglares nómades desleían esas gestas heroicas por los Pirineos y el norte de España, al son de la gaita y del tamboril. Las cantaban en los atrios de las iglesias, en los campos de fieles, en las etapas de peregrinantes y cruzados. Un bordonero de poetas y romancistas medievales acechaban el enjambre místico a lo largo de la ruta, impetrando de las fuerzas luminarias del cielo, guía y favor para las espadas de los caballeros de Dios.

Y así parece que se llegó al acorde simfónico de los cantos de gesta: por contribución individual y por conjugación general. Así nacieron, crecieron y plasmaron las leyendas de Carlomagno en Saint Denis, de San Roldán en Glaye, de San Ogier en Meaux y de todos aquellos gerifaltes carolingios que tuvieron un santuario, camino de Santiago. Es muy probable que, sin las peregrinaciones europeas a Santiago de Compostela, no hubiese habido una tan lozana floración de poesías medievales.

Por los rudos Pirineos, junto a aquella montaña que toca el cielo, como dijo el astrónomo limusino, y que Pompeyo y Anibal y luego Carlomagno sojuzgaron; en la cumbre de Iba-

que tuvimos los españoles fué la famosa "Carta" del marqués de Santillana, don Ídriigo López de Mendoza, al Condestable don Pedro de Portugal, que fué rey de Cataluña. El autor de las "Serranillas" y la "Vaquera de Finojosa" estima muy importante la poesía galaica en no pocos frutos de su numen. ¡No se llaman con razón los endecasílabos anapésticos versos de gaita gallega? Todo este bello decir de la Edad Media, que desde la faja occidental de la Península pasaba incluso a las cortes de amor y al sentir y al lamentar de galanas y satíricos se ha recogido en tres recopilaciones principales llamadas "Canciones galaico-portuguesas": el de "Ajuda", el de la "Vaticana" y el "Colocci-Brancuti". Hay en ellos las "Cantigas de amor o de ledino" en las que se acreditan de poetas Nuño Fernández Torneol y el almirante Payo Gómez Chariño, estudiado por don Armando Cotarelo al recibirse académico de la Española, las "Cantigas de amigo", con precedentes en el "Cancionero de Abencuzmán", se asemejan un poco a las baladas provenzales y toman a veces el ritmo y el sentido de "villanas y vaqueras". Las "Cantigas de escarnio y maldecir" son sátiras a la manera del serventico provenzal. Se les da también el nombre de "obras de burlas". En el "Cancionero Colocci-Brancuti" las hay del Rey Sabio, y una castellana — la única en castellano — de Alfonso XI, padre de Pedro I y Enrique II.

Sin salir del siglo XIII encontramos en la literatura española una gran figura gallega: don Lucas de Túy, contemporáneo del toledano don Rodrigo Jiménez de Rada, el primero en fecha de los historiadores españoles que rompe la rudeza de los viejos y fidedignos crónicas y da a los relatos compostura y tono literaria. La Reina doña Berenguela, madre de San Fernando, le ordenó escribir el "Chronicon Mundi", y por él y por otros libros, el Tudense ha ganado nombre inmortal.

Del siglo XIII hemos de pasar al XV. El "Cancionero de Baena", que en 1851 editó, con erudito prólogo y notas de mucha sustancia, el primer marqués de Pidal, tiene en la literatura galaica portuguesa una de sus dos esuelas fundamentales. La otra es la alegórica italiana, que procede de Dante.

El marqués de Pidal nos ha dado también la biografía de otro escritor gallego de tiempos de Juan II; es decir, de la primera mitad del XV. Se llamaba Juan Rodríguez de la Cámara o del Padrón, y su vivir novelesco suele compararse con el de Macías el Enamorado. Encendióse su corazón en amores por una dama de la Corte y fué correspondido. Pero él no supo callar su ventura, y la dama, enojada, le dió el castigo de ausencia. Para cumplir la pena, se fué a florar a los montes de Galicia, al modo de Amadís. Escribió Rodríguez de la Cámara muchas obras: un "Triunfo de las donas" o defensa de las mujeres contra los ata-

ques del "Corbaccio" del Arcipreste de Talavera, y la novela "El sievra libre de amor", llena de sutileza y rasgos psicológicos sobre la inclinación de los hombres a la mitad más bella del género humano. Eché de menos un estudio moderno sobre Juar. Rodríguez de la Cámara o del Padrón y su novela. La "Carta du Tendre", de la señorita de Scudéry; "La princesa de Clèves", de madame de La Fayette; y de otros autores semejantes encuéntrase ya en las páginas del escritor gallego con una profundidad y un análisis tan sutil que no desmerece de escritos posteriores y clásicos en la materia: Los "Diálogos", de León Hebreo, y el Shakespear, del "Sueño de una noche de verano".

El siglo XVI nos ofrece al dominico fray Jerónimo Bermúdez, gallego de nacimiento, profesor de teología en la Universidad de Salamanca y autor de dos tragedias sobre doña Inés de Castro, que firmó con el seudónimo de Antonio de Silva: "Nise lastimosa" y "Nise laureada", precedentes del "Reinar después de morir", del ecijano Luis Vélez de Guevara.

No he de citar al famosísimo fray Antonio de Guevara, autor del "Rejoi de Príncipes", porque no nació en Galicia, aunque fué obispo de Mondoñedo. Es menester dar un salto hasta el siglo XVIII para encontrar al benedictino fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, que vivió ochenta y ocho años, de 1676 a 1764, su "Teatro crítico" y sus "Cartas eruditas" hacen hombre preeminente en la historia de la cultura española, y aun universal, por haber estado en constante relación con los elementos intelectuales de su tiempo. Su obra viene a ser una imitación del "Journal de Trévoux", que redactaban padres jesuitas, pero contribuyó mucho al saneamiento y fortaleza del intelectualismo español y a que todos estuvieran despiertos ante las nuevas corrientes del pensar y los hallazgos de las ciencias experimentales. El doctor don Gregorio Marañón dedicó a Feijóo su discurso de ingreso ante la Real Academia Española, y luego le dedicó un libro lleno de puntos de vista originales.

Para honra del romanticismo nos trae Galicia a don Nicomedes Pastor Díaz, poeta, novelista, hombre público, rector de la Universidad de Madrid, ministro. Era de Vivero, en la provincia de Lugo, donde tiene una estatua con una inscripción hiperbólica acerca de sus merecimientos. Son muy curiosos y apenas leídos sus nueve volúmenes de una "Galicia de españoles célebres contemporáneos". Ya es más conocida la novela "De Villahermosa a la China", y todos saben de memoria algunas de sus composiciones poéticas, particularmente las intituladas "A la luna" y "La mariposa negra", que se ha comparado al "Cuervo" (the raven), de Edgar Poe.

El siglo XIX pone en Galicia la cuna de tres mujeres geniales: Concepción Arenal, Ro-

sala de Castro y la condesa de Pardo Bazán "hermano converso en los carnícos y solón". La primera, que se viste de hombre, como Jorge Sand, para asistir a las clases universitarias de la Facultad de Derecho, se ha distinguido por sus estudios penitenciarios, basados en la virtud de la caridad cristiana, y por los alegatos para que se atendiera siempre a la justicia en la cuestión social. El feminismo bien entendido tiene una maestra, una precursora, una consertera, una luz de principios y de prácticas en doña Concepción Arenal.

Rosalía de Castro, esposa del historiador de Galicia don Manuel Murguía, no llega a la història general de las letras españolas porque ha escrito sus versos en gallego.

Ya la condesa de Pardo Bazán pertenece a España entera, a Europa y al mundo. El calificativo que le cuadra es el de polígrafa, como Feijóo. Novelistas, biógrafa, historiadora de la moderna literatura de Francia, maestra en crítica literaria y de arte, no hay región de la sensibilidad y la mente de su época en que ella no diere el acerto oportuno. La Pardo Bazán nos enseñó a gustar en Europa las plasticidades de Gounod, las calidades de los esmaltes y las caméras el tono marmeroso de los Parnasianos, las sutilezas de los simbolistas. Su obra, de aspirita y asuntos gallegos, se condensa en las novelas "Los pazos de Ulloa", y su continuación "La madre naturalera", en "Insolación" y en "Morriña", en algunas otras frías de su obra incomparable.

La Pardo Bazán es una gloria de España. Lo es también otro gallego ilustre: don Ramón del Valle Inclán. El autor de las cuatro "Sonatas" pertenece, en no escasa parte, a la escuela de Villiers de Vilhien Adam y Barbey d'Aureville. Lo que para el "Conde de los libros franceses" fue Normandía, lo es Galicia para Valle Inclán. Recordémosle, sobre to-



El Pardo, A.G.O.N.



Concepción Arenal.

do, "Flor de santidad". Ese "gran don Ramón, de las barbas de chivo", como dice Rubén, ha sacado sus mejores jugos de la tierra gallega. Su apostura, ¿es la de un mendigo gran señor a la puerta de la Catedral compostelana? ¿La de un conquistador de América? ¿La de un noble con macizos de mirtos a la puerta del pazo? ¿La de un monje que, como Alfonso IV, abandona el cenobio para guerrear? El ha sido "hermano converso en los cartuyos y soldado en tierras de Nueva España". Leamos sus "CuENTOS de abades y de aldeas" y admiremos en toda la obra de Valle Inclán un vigor mercedado en preciosismo.

Don Manuel Linares Rivas escribió comedias agradables, algunas de ambiente, personajes y asuntos netamente gallegos. No cabe aquí para el más elogio que una simple mención.

Galicia, desde el fondo de los siglos, ha enviado al resto de la Península la belleza de sus cuevas, el verdor de sus valles, el señorío de sus casas de piedra, el ritmo acariciante de su poesía, su alma celta impregnada en néctar de la rinde, la sabiduría de sus polígrafos, como Feijóo y la Pardo Bazán, la flor de un sentimentalismo que abona la inteligencia, cual las conclusiones de Concepción Arenal, y así, en los anocheceres de otoño, mojados de lluvia, los tiernos cantares de Rosalía...

Seleccionado de la Revista "Hispania".

El personal del Banco de la Provincia de Buenos Aires ofreció un homenaje de amistad y agradecimiento al señor Casiano Cernello Gómez

Se va a La Plata, a la Casa Matriz de aquella ciudad con el elevado cargo de sub-gerente de la Sección Crédito Hipotecario, pero se va de todas maneras, aunque el traslado comporte para él una honrosa distinción, es para nosotros un verdadero desgarrón, doloroso y lamentable desgarrón moral que lesiona nuestra amistad y nos deja un poco en el desamparo espiritual. Porque don Casiano E. Cernello Gómez, en el lapso en que le tocó desempeñarse como jefe de Personal de la Casa Central, no fué un jefe más, ni un compañero común, sino un hombre honrado con el concepto cabal y amplio de la honradez. Llegó a esa delicada función en una época de transición en que era necesario computar todos los factores, con una ponderación de juicio medida y serena, poniendo a contribución todas las cualidades de su espíritu selecto, elevando la moral decaída de gran parte del personal, imponiendo el concepto más estricto de justicia, de sacrificio y de equanimidad. Le tocó colaborar en la magna obra de transformación institucional y lo hizo con el convencimiento de un verdadero patriota, compenetrado de la justicia de los postulados revolucionarios y con la eficacia y capacidad de los hombres de buena voluntad, cuando emprenden una obra de enjundia y de bien común.

Ante el traslado del señor Casiano Cernello Gómez, todo el personal de la Casa Central, funcionarios y empleados, se reunieron en el amplio local de la Biblioteca de la institución y le tributaron un cálido homenaje de respeto y simpatía, que tuvo la amplia resonancia de la sinceridad. Como recuerdo del cariño de sus compañeros, éstos le ofrendaron un reloj pulsera de oro, llevando la representación de aves felices en dicho acto, el señor Amicore, e bien dijo:

Discurso del señor Amicore

Nos hemos llegado en este acto prestigiado con la presencia de las altas autoridades del Banco para tributarle una demostración de afecto y rendirle un justiciero homenaje, si bien lamentamos sinceramente vuestro alejamiento, también nos felicitamos, pues ello ocurre con



Sr. Casiano Cernello Gómez

un merecido ascenso dispuesto por el H. Directorio, designándolo en reconocimiento a sus servicios prestados y méritos conquistados Sub Gerente de la Sección Crédito Hipotecario.

"Señores:

"No voy a referirme a la actuación del homenajeado desde sus comienzos en el Banco por ser de conocimiento de todos —pero sí que su condición de trabajador optimista y de caballero, como así también la simpatía personal que irradia su confianza, fueron méritos suficientes para abrirle paso a sus otras cualidades afirmativas, y es en esta forma como Cernello Gómez llegara a ocupar hasta hace pocos días, el elevado cargo de Jefe de Personal de esta Casa, del que se aleja por los motivos ya expuestos.

"Es, señores, en esta función delicada y difícil donde también supo conquistar la consideración y el afecto de las autoridades del Banco y de todo el personal —al decir afecto, no echamos a mano de un vocablo ocioso, "sinó positivamente afectos".

Es bien conocida la amabilidad de Cernello Gómez y su disposición para prodigarse, y seguramente la misma emoción que lo embarga en estos instantes, infinidad de veces la habrá sentido cuando en sus manos estuvo poder solucionar, a veces con una facilidad fuera del alcance de todo elogio el asunto que preocupaba al peticionante; su franqueza sin repliegues, su honestidad y autoridad, su moral limpia y clara y su simpatía expresiva y cordial, había traducido la confianza que en él depositara el Banco y todos nosotros, y si he aquí, agregamos



Momento en que el señor Amouret ofrece al despedido con emocionadas palabras, en nombre del personal del Banco un hermoso reloj pulsera de oro de gran valor.

también, compañeros, que por debajo de esta personalidad tensa que no admite las trasgresiones, ni las concesiones fáciles, se agita el Cernello Gómez sentimental, emotivo, espíritu dispuesto a compartir la alegría y el dolor ajeno, no le da de extrañarse entonces, que todos los aquí presentes, le rindamos este sencillo pero afectuoso homenaje.

"Sr. Cernello Gómez:

No creo equivocarme al decir que el personal de esta Casa ha una sinceramente su alejamiento, sentimiento que sólo puede atenuarse como consecuencia directa de un nuevo jalón en su carrera bancaria, constituyendo esta designación una vez más, una acabada demostración de acierto por parte del H. Directorio de esta gran institución.

"El nombre de las autoridades del Banco, funcionarios y de todo el personal, me es grato atribuirle este momento que como modesta virreina han querido brindarle, a la vez que formulamos los mejores votos por su ventura personal y la de los suyos, deseándole la mayor felicidad y buena suerte en el nuevo cargo con que la superioridad lo ha distinguido."

Agradaba los apremios con que los presentes realizaban los cariñosos votos por el señor Amouret, el señor Cernello Gómez, pronunció estas palabras, transmitiendo así su esclarecido y noble pensamiento:

Discurso del señor Cernello Gómez.

"Señor:

"Es muy difícil mi emoción ante este grandioso momento que me estoy brindando. Estoy seguro de que el H. Directorio modesto y la modalidad de un momento y sin inclinarme a los fáciles halagos de la vanidad me hacen sentir que es un error. No obstante, si lo consideramos

como símbolo de una nueva conciencia que encuadra perfectamente en el derrotero de recuperación y afianzamiento por el cual vamos todos unidos hacia una gran Argentina, exaltando y poniendo de relieve los valores y la capacidad de los hombres que laboran con fe y honradez y altas miras, para que ello sirva de ejemplo y estímulo, considero que no está de más este homenaje que al sintetizarse en mi humilde persona se hace extensivo a todos los hombres de buena voluntad que laboran afanosos por el bien de nuestra Institución y de la patria.

"Llegué al delicado cargo de Jefe de Personal, en un momento trascendental para la vida de nuestra institución, cuando se realizaba la transición que la había de conducir a la cúspide de su poder económico; cuando hombres con visión clara del porvenir de nuestra Patria eran llamados a dirigirla, imprimiéndole un nuevo ritmo en concordancia con la fisonomía impresa a la economía de la Nación por el gran Presidente Perón. Era el momento de las reivindicaciones sociales y económicas del personal bancario, cuando debían repetirse olvidos y postergaciones; había que elevar la moral deprimida y llevar al ánimo del personal una sensación evidente de justicia, de equanimidad, de seguridad y de respeto.

"Debo hacer resaltar, y lo hago con todo entusiasmo y satisfacción, que en mi empeño he sido auspiciado sin trabas ni reticencias, con toda amplitud y generosidad por nuestro dignísimo Presidente doctor Arturo M. Jauretche y también por los dignos caballeros que lo acompañan en el Honorable Directorio.

"Todos ellos, hombres forjados en el rudo batallar de la vida económica de la nación, fuertes y ejercitan la equanimidad y la justicia porque están muy cerca del alma de sus subalternos, y son hombres justos y sinceros, sensibles en grado sumo a todo problema social y económico del personal, como lo han demostrado en diversas resoluciones y realizaciones que no es del caso enumerar porque están palpitando en la conciencia de todos los empleados del Banco.

"Por otra parte, deseo también destacar el magnífico espíritu de comprensión y generosa disposición del personal, que me permitió desenvolver mi cometido con eficacia en momentos tan difíciles, en que se debía saber interpretar las normas clarividentes trazadas por la superioridad y coordinarlas para hacerlas viables y concordantes con las aspiraciones y anhelos de todos y cada uno de los empleados.

"Si bien mi gestión no ha sido fácil, se me ha hecho llevadera y hasta agradable por la magnífica conjunción de voluntades que he podido pulsar a través del tiempo transcurrido, pues tanto en los hombres que forman el H. C. como en todo el personal he comprobado que exist un generoso sentimiento de comprensión y que todos en conjunto elevan su mirada



Cabecera de la mesa del banquete servido en un restaurant céntrico en homenaje del señor Cernello Gómez, con motivo de su ascenso y consecuente traslado a la Casa Matriz de La Plata del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

hacia lo alto con apasionante interés en el desarrollo de nuestra institución y con fe, con mucha fe, en los destinos de la patria.

"Apoyado y auspiciado por valores espirituales tan relevantes y ajustando mi acción y proceder a las más estrictas normas de justicia y equidad, he podido salir airoso de mi cometido de Jefe del Personal.

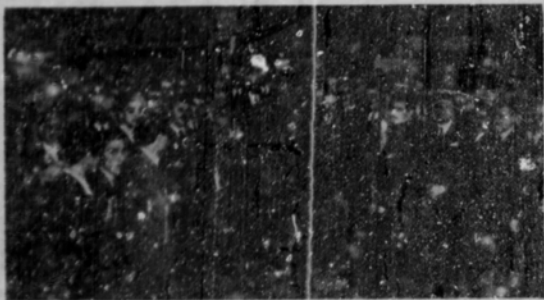
"Dejo, pues, el puesto, con mucha tranquilidad de espíritu y con la satisfacción del hombre honrado que ha cumplido con su deber, ya que he sido leal con el Banco y sus autoridades y generoso y comprensivo con mis compañeros.

"Acepto, pues, complacido este homenaje que, vuelvo a repetir, al sintetizarse en mi hu-

milde persona, se hace amplio y extensivo a todos los hombres de buena voluntad que laboran afanosos por el bien de nuestra querida Institución y por el progreso y la mayor gloria de la Patria".

Una verdadera ovación saludó el final del discurso del homenajeado y ratificó asimismo su adhesión a los conceptos vertidos en diversos párrafos.

Ya hemos manifestado nuestra opinión con respecto a la capacidad y a la personalidad del señor asiático Cernello Gómez y, demás está decir, que tenemos la certeza de que en su nuevo cargo su desempeño será tan brillante y eficaz como lo ha sido hasta ahora. Por otra parte, esos son asimismo nuestros más fervientes deseos.



Funcionarios, empleados del Banco y amigos personales que concurrieron en gran número al acto.



Alejandro Ricardo Badia Covarrubias

Cuando tenía 5 meses.- Ahora ya camina y está
for a e la escuela pues nació el 30 de Agosto de
1967

Es nieto de Don Ricardo Badia, ligero destacado
del comercio en Avelleda y dirigente de singular
prestigio en las más importantes entidades de nuestra
ciudad.

Cumplimos con mucho agrado en este número,
la promesa que habíamos hecho a la joven y hermosa
abuelita, la señora de Badia.

—
NUESTRO SUEÑO DE LA CASA PROPIA, que gracias a los esfuerzos y des-
taca al núcleo de destacados socios con Don Francisco Fernández
Barral como líder, ha de verse realizado.



En el Día de la Raza



Alocución del señor F. Fernández Arzujó, Vicepresidente en ejercicio de la Presidencia de Casa de Galicia de Buenos Aires, en el Día de la Raza, por La Voz ^{Peruñola}, en Radio Libertad.

En nombre de "Casa de Galicia" de Buenos Aires, me es honroso dirigir un muy afectuoso saludo a la colectividad gallega en este nuevo aniversario del descubrimiento de América por las naves de nuestra gloriosa MADRE ESPAÑA.

Después del nacimiento de Cristo, la humanidad no registró acontecimiento de más trascendentes consecuencias para todo orden de actividades, que el conmemorado en estos momentos.

Surgía del fondo del océano nada menos que un nuevo mundo, cuya influencia, con el andar de los tiempos, pasaría a ser decisiva en el destino universal.

A España, con su sangre, con su genio y con su civilización milenaria, tocó por designio de Dios la misión providencial, no sólo de descubrir, poblar y civilizar todo un gran continente, sino infundirle al mismo tiempo el soplo de su misma alma, llevada por las alas invisibles de su irresistible vocación misionera.

No estableció colonias y factorías comerciales, como lo realizaron otras naciones conquistadoras, sino que volcó con generosidad sin precedente, lo más bravo y selecto de su estirpe, lo máspreciado de su ciencia y su arte, así como lo más puro y profundo de su fe religiosa.

Al conjuero de su prodigioso espíritu, se gestó y plasmó la civilización americana y surgieron después veinte naciones libres, que hablar el mismo idioma y rezan al mismo Dios, constituyendo en la actualidad un verdadero refugio para la Europa perturbada y la reserva más segura de sus valores materiales y espirituales en inminente peligro.

Herederos directos del genio de esa raza que asombró al mundo con sus hazañas y con su obra civilizadora, hagamos honor a sus virtudes con nuestro trabajo tesonero y con nuestra conducta, para que, como hasta ahora, sigamos respondiendo a la mística de sus estandartes legendarios y a la grandeza y limpieza de la bandera de esta segunda Patria que amorosamente nos cobija.

Francisco Fernández Arzujó

LA JOYERIA DE LOS 2000 MODELOS

El Trust Joyero Relojero

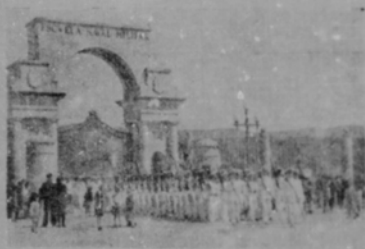
CORRIENTES 1000



Hotel de Oficiales - Magnífica obra realizada conforme a las más modernas exigencias de los tiempos actuales.



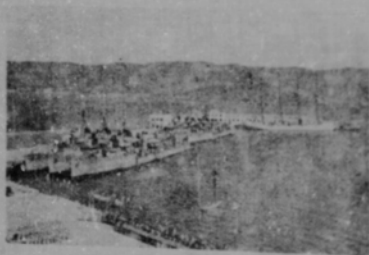
Jura de la Bandera



Fuerzas de Marina saliendo de la Escuela para formar en un acto religioso.



El Excelentísimo señor Ministro de Marina y otras autoridades presenciando un desfile al pie de la escalera monumental.



Flotilla de destructores en el puerto. Al fondo el buque-escuela SEBASTIAN ELCANO y la isla de Tambo.



Durante la Jura de la Bandera.

tamiento ineludible en que los valores espirituales y aún más la fortaleza de su política, se han hecho indestructibles subrayando con firmeza el sentir de la raza, ha vencido todas las enormes dificultades consecuentes y naturales del momento pasado para adoptar la postura de rango tradicional y devolver en el fu-

turo, a España, el puesto que en el mundo le corresponde.

En este orden, por expresa voluntad del que rige el Estado Español, Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, ha quedado emplazada en la villa de



El Director de la Escuela (1) el Alcalde de Marín (2) y el Ayudante de Marina (3) con otras autoridades presidiendo un acto religioso.



Vista aérea de la Banda de Música de Infantería de Marina.

Marín, lugar de máximas bellezas en la sin igual ría de Pontevedra, la Academia del Arma Marina, Escuela Naval Militar, donde se forjan los futuros Jefes de la Armada, fecha que marca rumbo feliz hacia la iniciación de las obras que habían de levantar cara al mar (camino de verdadera hispanidad), el marco solemne de un centro militar, orgullo nacional.

Mi pobre inspiración está fundamentalmente influenciada en la inauguración que hizo solememente S. E. el Generalísimo y Jefe del Estado, de las nuevas instalaciones de la Escuela Naval construídas en Marín a lo largo de la ribera sur de la ría de Pontevedra; y así es que el 15 de agosto de 1943, bajo la sonrisa perenne de Francisco Franco (Capitán General de la Armada), se marcó un nuevo rumbo en el navio escolar de la juventud que ama a España y al mar.

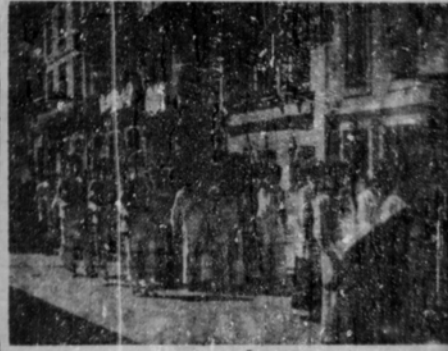
¡Marín! ¡La Naturaleza, generosa en extremo, quiso dotar a este pedazo de tierra gallega de todos los encantos y bellezas incomparables de su Región sin par...!

Y como afirmación rotunda del esfuerzo y el ímpetu de la Nueva España queda marcada esta pujanza con el hecho trascendental de la inauguración de la Escuela Naval... ¡hecho de alma importancia para la Galicia marinera por lo que tiene de patriótico significado y de esperanzada empresa!...

Y la Escuela Naval, "maravilla del siglo", nombre con que se la conoce, queda emplazada en una superficie total de 305 mil metros cuadrados, de los cuales quedan ocupados por edificios 19.055, abarcando los campos de deportes 32.300 y los jardines 30.800. Las plantas de los edificios suman 41.029 metros cuadrados; la superficie ganada al mar sube a 34.500



Vista parcial de la parte alta de la Escuela: (1) Oficinas de la Dirección; (2) Curria de alumnos, parte trasera; (3) Capilla; (4) Cuartel de Marina; (5) Ala derecha del grandioso Hospital; (6) Parte delantera del suntuoso Hotel.



La Santísima Virgen de Carmen llevada en andas por marinos de la Escuela Naval.



Fleeta en la Escuela. Destruyores y cruceros en puerto. Vista de los muelles. Flota de "Zulipes".

y las calles, plazas y avenidas que circundan la Escuela en todo su perímetro, miden 32.500 metros cuadrados. Y sin hacer extenso detalle de todas sus instalaciones, diremos que cuenta con infinidad de Aulas, lujoso Casino, magnífico hospital, amplio hotel para Oficiales, cuarteles de Alumnos y Marinería, campo de deportes de reducidas medidas y otro tipo Stadium Monumental de basket y tenis, biblioteca, capilla, espléndido bar, cantinas, salón de actos, etc., etc. La transformación que con ella se ofrece a Marín es rápida y asombrosa. Con esto ganará la vida pontevedrense, la Región y, sobre todo, España.

La dura labor y las naturales dificultades nacidas de la postguerra dada la inmensa obra emprendida, no fueron inconvenientes para obstaculizar el decidido propósito del que, por virtud de su voluntad creadora, promoviera desde la Jefatura del Estado tan hermosísima empresa. Y así, en cuatro años de empeño decidido, brilla esplendorosa y para orgullo de

los españoles, en las costas de nuestra Península, la envidiable Escuela Naval Militar, en el punto más estratégico, en el más útil a los fines que se persiguen, en el ambiente más grato, en el sitio más pintoresco y uno de los más hermosos del mundo, en contacto directo con ese Atlántico que es vía y vida de nuestro porvenir por el que saldrán nuestros marinos al estudio y a la práctica, al conocimiento y a la forja de sus vidas del mar y para el mar, en condiciones que envidiarán muchos pueblos de otros países.

Los que hemos seguido paso a paso y con alegre optimismo día a día la visión exacta de lo que hoy la realidad nos muestra como ejemplo real del resurgir de nuestra Patria, tenemos mayor satisfacción y orgullo porque nadie puede disputarnos la preferencia otorgada al hecho contundente de estar presentes en el engendro y alumbramiento de esta indiscutible obra de carácter nacional que abarca lo sublime y, por así decirlo, lo insospechado, y que España aporta a su grandeza en la iniciación de otra época que cancela lo caduco bajo el esfuerzo enérgico de una guerra pasada que trajo a la Patria amada el amanecer victorioso, con el caudillaje invicto del glorioso general Franco. Añadiremos, por último, que el 15 de agosto de 1943 quedó marcado con letras de oro en las páginas gloriosas de nuestra Historia, como hecho transcendental, ya que la Escuela Naval es forja de los marinos que espera España para su prestigio y engrandecimiento.

Al señor director de AIRISOS, revista de la Asociación Casa de Galicia de Buenos Aires, y personal de la misma, mi reconocido agradecimiento. En nombre de Galicia un saludo cariñoso para la Colonia gallega residente en Buenos Aires. Otro muy especial y principal de nuestro muy querido Marín.

Marín, 1948.

Enrique Zambrana Escribano
Delegado de Prensa y Propaganda



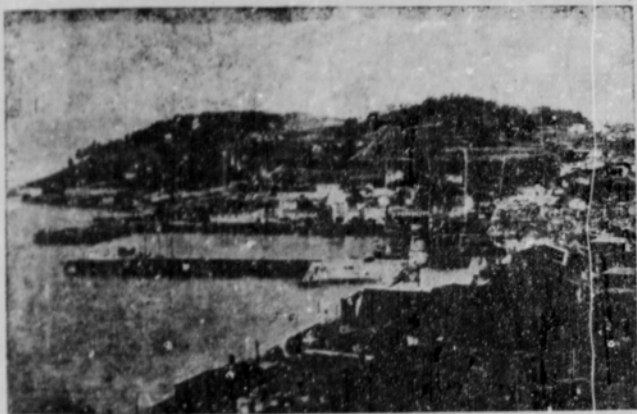
tra vista de la bahía de Marín. En primer término parte de la Escuela Naval.



La Escuela Naval de España desfilando por las calles de Buenos Aires.



Bellísima vista de Marín.



Una magnífica vista del
puerto de Marín.



Entre aclamaciones delirantes de la multitud, los Cadetes españoles desfilan en perfecta formación por la Avenida Alem de Buenos Aires.

Una muchacha gallega
de fama mundial

MARIA CASARES

al igual que la otrora famosa gallega
CAROLINA OTERO es hoy la artista
de más renombre en Europa / y su
fama recorre el mundo

—¿Ma-femó-delle, Casares?

La muchacha toma mi tarjeta y se aleja, para retornar al cabo de un momento.

—Puede usted pasar...

Unos pasos, entre amable abanicar de puertas, y ya estoy en el estudio de Maria Casares. Tiene este gabinete de trabajo de la gran actriz, un extraño aroma de femineidad, como es extraño también el milagro de su armonioso desorden. Cuartito de estudiante o poeta en el corazón y el pulso de este barrio de Montparnasse, en confusión encantadora de capricho y Ebro, de recuerdos y retratos íntimos. Librería corrida sobre un diván de reposo, y en ella, los maestros de la literatura y el teatro de Francia... Mas allá, en otros estantes, las obras completas de Shakespeare, de Eca de Queiroz, de Valle Inclán y de Garcia Lorca... Pero ya no es posible observar más... Maria Casares, elegante y esbelta, con una sonrisa en sus finos labios. Su pelo es negro, partido en raya flamenca, al estilo de aquellas mujeres cordobesas que Julio Romero de Torres dejó pensativas y enlutadas en un lejano atardecer de olivos.

—Quiero que me cuente usted muchas cosas, señorita Casares —comienzo a decir.

—Entonces, ¿qué le parece si empezamos por mi nacimiento?

Y seguidamente me expresa, como una colegiala que aprendió la lección de memoria:

—Yo nací en La Coruña, el día 21 de noviembre de 1922.

—¿Y conserva usted de su infancia alguna impresión, alguna sensación espiritual que haya podido tener relación con su vocación escénica?

Queda un instante su mirada quieta en la lejanía de sus recuerdos, y contesta:

—Tal vez el gusto del disfraz, mi afición a los versos —leerlos y decirlos—, el placer por todos los juegos infantiles de imaginarme representando una comedia. Recuerdo, por ejemplo, que en el Instituto Escuela de Ma-



Maria Casares

drid, cuando estudiaba allí el bachillerato, el año 1931, me impresionó mucho representar —en una de sus veladas teatrales— "El príncipe azul", de Jacinto Benavente...

—Entonces, los primeros papeles de su vida...

—Fueron, sin duda, el de la hada bruja y el de la viejecita de esa bella comedia...

—¿Y cuándo —prosigo interrogando— descubrió usted misma su propia vocación?

—Todo fué demasiado rápido para poder formar conciencia de nada. Yo creo que ya estaba trabajando en el teatro cuando pude darme cuenta de esa inclinación.

—¿Qué recuerdo tiene usted del teatro en España?

—Era muy niña cuando sañ de allí e iba poco al teatro. Pero hubo una obra y una interpretación que me dejaron un recuerdo imborrable, "Verma", de Lorca, con Margarita Xirgu.

—¿No hubo en su familia antecedente alguno de actor o de actriz?

—No... Y yo tampoco lo habría sido... Mi padre quería que yo llegase a ser algún día médica o abogada...

—En ese caso nunca había vivido ni supo jamás de ese mundo aparte que es el teatro "por dentro", con todas sus inquietudes, sus penas, sus alegrías, sus fracasos...

—No; nunca...

—Y ya en la profesión, ¿lo encontró como usted se lo imaginaba?

—No tuve, realmente tiempo de imaginármelo, puesto que jamás pense en él. Cuando comencé a conocerlo, comencé a quererlo... Ahora lo quiero por sus cualidades. Las más grandes, a mi parecer son la generosidad y la imaginación. También lo quiero por sus defectos, que, a mi juicio, son también generosos...

—Usted inició sus estudios teatrales aquí, en Francia, ¿verdad?

—Efectivamente; en el mismo París, donde puede decirse que se manifestó y afirmó mi decisión por dedicarme a la escena. Animada por el señor Alcover, un funcionario de la Comedia Francesa, pero español, de las islas Baleares —ya ve usted que entre españoles anda el juego—, que en cierta ocasión me oyó recitar un romance, decidí en principio estudiar para el teatro... Con muchas más ilusiones que preparación, me presenté al examen de ingreso en el Conservatorio y, naturalmente, me suspendieron. No fué para mí este primer fracaso, motivo de desaliento, sino todo lo contrario. Comencé, pues, a estudiar con mayor fe. Recibí clases de dicción con monsieur Maurice Thérard, director del Instituto del Panteón, y, más tarde, a título de oyente libre, seguí los cursos de Louis Jouvet, en el Conservatorio. Conseguí mi título de bachiller y me presenté de nuevo al examen de ingreso, siendo esta vez admitida como oyente oficial. Mi decisión ya estaba en marcha...

Después —sigue refiriendo María Casares— continué mis lecciones de dicción con Mme. Baner Thérard y me matriculé, asimismo, en los cursos de René Simon, hasta mi nuevo examen en el Conservatorio, en octubre de 1941. En esta oportunidad fui admitida como alumna oficial de las clases de artes dramáticas, bajo la dirección de Mme. Dusaune. El año 1942 me otorgaron la medalla de dicción, y en julio del mismo año obtuve un primer "accèsit" en tragedia y el segundo premio en comedia.

—¿Cómo fué su primera actuación ante el público?

—Mi debut teatral tuvo lugar en el mes de noviembre de 1942, con "Deide des doudeurs", de Synge, autor irlandés, en el "Theatre des Mathurins".

—¿Y después?...

—En esa misma sala y durante las temporadas siguientes de 1943-44 y 1944 al 45, representé "Les noces de Retameur", también

de Synge; "Solness el constructor", de Ibsen; sen; "Le malentendu", de Albert Camus; "La Provinciale", de Turguenev; "El viaje de Tesco", de Georges Neveu, y "Federigo", de René Laporte. Del teatro "Des Mathurins" pasé a "L'Atelier", donde interpreté el papel de Grouchenka en "Los hermanos Karamazov", durante la temporada de 1945-46, y el de Jeannette en "Romeo et Jeannette", de Dá Anovich, en la siguiente del 46-47. Y, por último, "Las Epifanías", en el teatro "Les Noctambules".

—Y en tan poco tiempo y hablando un idioma que no es el suyo, ha conseguido que Francia la considere ya como la figura principal de su teatro...

—Es cierto también —dice mi entrevistada con una sonrisa tímida— que tuve suerte. Además hay que tener en cuenta que los personajes de mis primeras comedias sirvieron muy bien a mi temperamento...

—Y de nuestro teatro contemporáneo español, ¿qué figura de mujer ha calado más hondo en su espíritu?

—Ese que he dicho antes... Yerma.

—Y de nuestros clásicos?

—No puedo elegir... Muchos me interesan, y de ellos algunos que no son de mujer, precisamente. Me encantaría hacer —y no lo diga usted a nadie— el papel de Segismundo en "La vida es sueño".

—¿Y no estima que debería dar a conocer su arte a ese mundo inmenso de habla española que ya la espera en Hispanoamérica?

—Hace tiempo que pienso en ello, y ya tengo proyectos precisos para ir a pasar una temporada en Buenos Aires. Pero, hasta ahora, me ha sido difícil fijar fecha...



Tenga una pausa le digo a María Casares:

—Primero, no sólo admira su nombre y su arte como gran actriz del teatro, sino que también la admiró ya como melodiosa revelación de su familia. ¿Cuántas películas lleva ya filmadas?

—La primera fue en 1943, año en que me encargaron para interpretar el papel de Nathalie en "Los niños de París". Desde entonces, si mal no recuerdo, creo que he actuado en siete películas. La última es "La cartuja de Parma", que fue filmada en Italia...

—¿Y en proyectos?

—Uno que empezará dentro de poco otra nueva producción, titulada "Bogart", que se rodará en Roma. Y en octubre seguramente intervendrá en la última cinematográfica de "La casa de Bernarda Alba", del inolvidable Federico García Lorca.

—Y de los personajes de esa obra, ¿cuál ha preferido usted? Para encarnar a Bernarda es usted muy buena... ¿Adelá, entonces?

—No, Marilou.

—Y puesto que hablamos de cine, permítame una pregunta: ¿Contra la opinión de algunos, considera usted distinto, desde el punto de vista artístico, el trabajo de la actriz o del actor en el cine?

—Cada uno tiene cada que ver una cosa con la otra. La manera de trabajar, el ambiente, el modo de realizar la concepción del personaje, todo difiere...

—Entonces, a su juicio, no cabe admitir la opinión que califica como perjudicial que el artista llegue al cine a través del teatro...

—FALSO que puede ser perjudicial en algunos casos solamente. El estilo del teatro moderno es muy natural y no lo marca el actor con deformaciones —manera de hablar, inflexiones, exteriorización exagerada, etc.— que perjudica a muchos en ese estilo especialmente cinematográfico... Estimo, por tan-

to, que es perfectamente compatible, aunque la manera de hacer sea distinta.

—Y entre esas dos modalidades de interpretación, ¿cuál prefiere usted, señorita Casares?

—El teatro, siempre. Si existe para mí en el cine algo que no me complace, que casi aborrezco, es eso de tener que actuar sin calor de público, sin ambiente de casa humana, de cenas en escenas que parecen no guardar sentido de continuidad, de fiebre en la reacción sucesiva de los personajes que vamos diciendo... En el teatro el actor puede llegar a olvidarse de que está representando y dejarse llevar de su propio impulso, como si llegara a veces de nuestro propio espíritu la frase caliente que espera salir de la garganta... En el cine no... En el cine todo está minuciosamente previsto, medido, ajustado, igual que si fuéramos un órgano más de los aparatos que nos miran y escuchan.

Y en el momento de despedirnos, estrechando ya su mano cordial, le digo a la gentil actriz, no sin antes disculparme por mi extremada "ambición periodística":

—En estos días la prensa de París ha publicado una noticia afirmando que Hollywood le ofrece a usted un espléndido contrato y que el viaje de Charles Boyer a ésta parece relacionarse con eso... ¿Es cierto?

María Casares queda silenciosa, indecisa, un instante. Y para responder a mi pregunta, me dice, fina, cautelosa y dulce:

—Pues, efectivamente... yo también lo he leído... La prensa de París siempre ha sido muy amable conmigo... Muy amable...

Montparnasse encendía sus primeras luces. Muy cerca de la "Gare" un cine pregonaba con resplandores pirocromos la última película de María Casares: "La cartuja de Parma". En lienzo se tramoya y brochazos de bambalina, un inmenso retrato suyo cubría casi por completo la fachada...

Eduardo Delena
Selección de la Revista AQUÍ ESTÁ!



De Estirpe Gallega



Srta. Maria Elena Cernello



Srta. Maria Teresa Nantes



Srta. Maria del Pilar Beaumonde
Escribana Nacional.



Srta. Maria Amalia Beaumonde
Profesora en Ciencias



de

Pontevedra



Señora MERCEDES GESTAL RODRIGUEZ, hermosa
niña pontevedresa, admiradora de AIRINOS y a quien
nosotros también admiramos por su belleza y her-
moso talento cultural.



de

Nuestro

Conservatorio



Señora ELENA RODRIGUEZ MONTIEL, Profesora de
declamación y arte escénico de nuestro Conservatorio.

Bellezas de Casa de Galicia



Señorita LUCILA NIETO



Artistas gallegos

que
triunfan

MERUSA VILLANUEVA — Nuestra etno-
lógica española que actúa con gran éxito en
los programas de L. R. 2 Radio Argentina en
la Audición "Por los Caminos de España".



SISTO Y SUS MUCHACHOS, cuyas audi-
ciones radiales son escuchadas con vivísimo
interés, están actuando con éxito creciente en
la audición "Por los Caminos de España" (La
Rosa de los Vientos del Arte Hispano), por la
onda de L. R. 2 Radio Argentina.

De nuestro
Conservatorio
de Danzas



Tres destacadas y bellisimas alumnas.



Un grupo de hermosas alumnas



La enorme y calificada concurrencia de familias al festival de Fin de Curso.

NIÑOS



Gloria Soracco Orta



Angelita Cataldo Punta



Fernando Soracco Orta



María Beatriz y Juancito Ternavasio.



Augusto Orestes Cigno Sarzhet.

HOMBRES Y NOMBRES QUE SE DESTACAN



Don Agustín Blanco

Don Agustín Blanco, actual Presidente de Casa de Galicia, que acaba de regresar de España, habiendo recorrido Galicia y la madre patria, recibiendo en todas partes, cálidos homenajes de simpatía, en su condición de Presidente de nuestra querida institución y por sus dotes de caballerosidad y probado galleguismo.

Don Tomás López, ex Presidente de "Casa de Galicia", que visitó nuestra patria este año, recibiendo en Galicia cariñosas demostraciones, por su caballerosidad y patriotismo, y que a su regreso nos trajo muchos pequeños recuerdos de nuestra tierra gallega que con emoción guardamos en nuestra institución, merced a su generosidad y cariño que por ella sienten.



Don Tomás López



Don DANIEL GARCÍA, comerciante gallego, filántropo y patriota que goza de gran prestigio en nuestra comunidad.



Dr. PEDRO F. PRADO, designado con el beneplácito general y por unanimidad ASESOR LE-TRADO DE "CASA DE GALICIA"



Don ANGEL MAYORGA, español de pura cepa y gran admirador de Galicia a quien se estima de veras en "Casa de Galicia".



Don FRANCISCO F. GALLECO, destacado directivo de Casa de Galicia. Entusiasta y animador constante de todos los actos que se realizan en nuestra Sede Social.

NOTAS GRÁFICAS



Recepción de bienvenida a Don Mariano Laguna cuando ingresó a Caracas y confabulación con funcionarios diplomáticos.



Don Arturo Laguna y Don Francisco Fernández Arce, a bordo del "Juan de Caceres" el día de la salida del prisionero para España.



Recepción de bienvenida de Don César Arias.



Otra nota del santar a Don César Arias.



Una foto tomada en la fiesta celebrada en el domicilio de Don Francisco Fernández Arce con motivo de haber cumplido 15 años su hermanísima hija Margarita.





En el Banquete que se ofreció a Don Tomás López
con motivo de su viaje a Galicia.



El "Entierro de la Sardina" en CASA DE GALICIA
el Carnaval pasado. RUIZ, Alcalde Mayor, presta
brillo y fulgor a la tragi-cómica ceremonia.

RESTAURANT

"La Nueva Aurora"

PARRILLA

Gutierrez Hnos. y Cia.

Abierto Día y Noche

Rivadavia 1220

T. E. 38-5350

VAMOS DE ROMERIA

por **MANUEL MARIA PUGA** (Picañón)



Aquí podéis daros cuenta, lectores de mi alma, de lo que esta frase significa entre las gentes llamaneras: conpedirán la importancia grande que estas fiestas tienen en nuestro país. Yo, observador por mi fortuna, de las costumbres de mi tierra, no he desperdiciado nunca la ocasión de concurrir a estas giras, y si bien es cierto que no ostente jamás el clásico ramo del romero que va a San Andrés de Teixido, ni el sombrero recogido y guarnecido con conchas de vieira del peregrino que va a rendir culto a nuestro Apóstol, ni el bonito palmetado de esterillas que llevan las ofrendas a las diez romerías más, que entre los meses de junio y noviembre se celebran en esta parte, ni con todos a todas partes, y en todas partes me he esmerado en lo que había de típico, adaptámieme, por supuesto, a los usos y prácticas de esta clase de festividades.

Por eso no se extrañe el verme a las dos de la tarde sentado en pleno campo y bajo las alas de un sol ultrásador, mano a mano con pais de cereno dirigiendo un certero golpe de cuchillo a la típica tortilla de torreznos, o en armonioso coliseo con una cuarta o cuarta y media de langostina cocida.

Tampoco debe extrañaros que alee la bata en holocausto del patrón a quien festejamos, y que haga verdaderos prodigios debiendo a la catásmo siendo la admiración del resto de los

comensales, quienes, al intentar tales proezas, movidas de amoradas muchas las veces por libras de sus carinas de fiesta.

Es un 12 de junio. No deben sorprenderos de que en la cocina de mi casa verinega se note desahogada animación. No os admira tampoco el verme allí cubierta mi cabeza con el gorro del oficio y suscitadas a las prendas de vestir por el blanco mandil del cocinero, verdadero baluarte contra el cual se estrella el sales, sangre de aves y sabocaduras de noche, todo de mujeres que me ayudan tímidas a preparar las viandas indígenas para concurrir al día siguiente, haciendo buen papel, a la romería que se celebra en San Antonio de la Igualada, aldea montañesa situada a dos leguas escasas del pueblo de Carballo.

Y aquí es llegado el momento de que yo te explique como voy a preparar la tortilla de torreznos que, como ya os he dicho antes, es elemento indispensable para formar parte del menú que ha de figurar en la comida de toda romería gallega.

Sartén al fuego y en la sartén mucho tocino de jamón dividido en cuadros que tengan aproximadamente un centímetro en todas direcciones. Dejemos que el tocino se deshaga y vaya poco a poco soltando la grasa. Batid muchos huevos, pero muchos. Me parece mejor dejar esta tarea a aquellas mujeres que están conmigo en la cocina viendo sonrisantes en cada plato que preparo una esperanza de un cercano porvenir.

Y el tocino va poco a poco cambiando de coloración, bañado por la grasa que desprende. Cuando el ojo del observador aprecia que el dorado es todo lo apetitoso que puede dar de sí, es la ocasión de incorporar los huevos batidos y salados convenientemente por una mano comedida. A revolver para que el huevo no se pegue al fondo de la sartén, y cuando ha tomado una mediana consistencia, sólida, dejadlo unos momentos en reposo sobre el fuego, y dad vuelta a la tortilla. Volved a poner la sartén y repetid la operación de dar vuelta dos o tres veces, procurando escurrir toda la grasa que sobre. Colocarla después en una fuente y dejadla enfriar. Repletad después vuestras flambreras y a dormir.

Ya me tenéis cuenta del Carnaból arriba, camino del salto milagroso.

En el trayecto pasan a mi lado mujeres, niños y hombres raros, recubiertos con unas túnicas que llaman amitos y que, en suma, no son más que una especie de camisas muy apretadas, que ya rematan con una esterilla de seda, si son de lujo, o simplemente en una orilla de picos hechos a tijera sobre la misma prenda.

Estos seres llevan el aditamento de una vela de cera que ha de ser precisamente del alto del ofrecido, sin que acerca de su grueso hayan dicho nada las crónicas todavía.

Parejas, no sé si de enamorados o de entes sin enamorar, pasan también por mi lado, montadas en sendas bestas. Entiéndase bien este punto: cada pareja monta una besta. La dama cabalga en el arzón, tenuemente cogida por el galán, que hace pinitos en la grupa. En las alforjas, pues el animal lleva alforjas además de lo que acarrea encima, va lo que se llama la "servilleta".

Ustedes, como es natural, creerán que la servilleta es una servilleta. Pues, no señor; la servilleta en una servilleta, un mollete y una bota. ¿En esta va el pelcón indigestible; en la lata chorizos y cerdo cocido, tortillas, pescado frito, pollos asados, etc. Todo esto envuelto en una toalla grande; pero la servilleta no aparece por ninguna parte. ¡La verdad es que para la falta que hace!... Los señoritos somos "la mar" de exigentes en esto de comer. Tenedores, palillos, servilleta, vasos...

Habiendo la manga de la camisa para limpiar el hocico (con perdón) la punta de una navaja para escurbarse los dientes, cinco dedos más o menos escrupulosos, lozanamente limpios para requerir las viandas, una tiza única en su clase, que sirve de intermediario del líquido entre la bota y los estómagos, buen apetito y algo de buena voluntad para qué se quiere otra cosa?



En lo más abrupto de la montaña, en el riñón de Bergantiños, detúvose, por fin, el coche que tenía el honor de conducirme, a unos cuantos metros de una capilla ruinosa, que no tiene campanario porque no podría con él.

Cuando el ruido del torno me lo permitió, pude oír, admirablemente ejecutado, el vals de "Bohemios". Mi estupefacción no tuvo límites... —¿Pero quién toca ahí?—pregunté.

Y me contestaron con una impasibilidad pasmosa: —E a música de montouto, de xunta de Noya. E para tantos que son, teñen ben pouca forza... Doce profesores, con solía y todo, "la mar" de bien afinados y tocando cosas de las últimas, obras estrenadas.

Descendí del coche en medio de las exclamaciones de la multitud que yo no aprecié abstraído por las notas de los maestros de Montouto; pero una tabaera de cara plácida se acercó a mí y Bzándose ambas manos a la cabeza en señal de admiración, me dijo:

—¡Ay Jesús, señor, é con este caloríño!!... Séntese aquí; aquí n'esta sombrina.

Sali de mi abstracción y acepté el ofrecimiento, sentándome en la punta de un banco que podría tener de largo todo apenas pasaría de ocho o diez centímetros.

Era aquello un vreadero mirador. Por allí desfilaron coches, carrillos y cabaigadures, gentes de todas las clases sociales: mendigos con úlceras, sin piernas ni brazos, ciegos, mudos y sordos; americanos en traje ultramarino y señoras solas, de sombrilla de color canela y falda almidonada. Todo lo más selecto del contorno.

A poco se fué acercando la música, dando al aire una alegre marcha. Era una procesión, en la cual el San Antonio de la capilla sale a buscar al de la iglesia parroquial para que pase unos días con él. Cuando ambos santos vuelven juntos, la música de los doce profesores viene en silencio; pero, en cambio, toca otra capaz de destruir con una sola nota, el timpano mejor organizado. Y a todo esto, la dinamita estipa por los aires que es un primor.

Se celebra una misa cantada al aire libre, o mejor dicho, al sol libre, y las montañas que bajan la ruinosa capilla se cubren totalmente de paraguas abiertos, cuyos rojos colores se combinan con los mil colorines de las prendas que constituyen la toilette de nuestras robustas y bien formadas bellezas rurales.

Después la comida, al mismo sol libre que la misa, y más tarde, cuando el sol se retira satisfecho de hacer cumplido su misión, una carrretera larga, surcada por miles de zapatos bur-





dos que van describiendo esas inseguras y allá en el rincón lejano, un alalá, claro y vibrante, que el mozo entona apoyando el codo en el hombro de la moza que le acompaña.

Un año después de esta inolvidable romería de San Antonio de la Gualada, tuve ocasión de asistir a otra en el pueblecito de Arteijo.

Arteijo tiene en su iglesia parroquial una santa milagrosa cuya virtud principal consiste en librar de las garras de Lucifer a todos aquellos que se creen aprisionadas por ellas; y el 16 de septiembre de cada año concurren a prosternarse ante la venerada imagen de Santa Eufemia centenares de histéricos y epilépticos, que creyéndose poseídos del diabólico huésped, van en demanda del misterioso auxilio de la santa. Yo también me sentí demoniado y emprendí mi viaje hacia la iglesia.

La mañana se prestaba para ello. Estaba tranquila, apacible. Por otra parte, los quehaceres no se oponían a mi excursión, y héteme aquí, instalado en mi birlocho, con traje, humor y cesto totalmente de romería. Andando al paso, rodeado el coche que me conducía por paisanos y paisanas a caballo, con las alforjas bien repletas de pernil, tortillas y peleon, recorrimos la legua y media que nos separaba de la iglesia de Arteijo, distraídos con cuentos, alalás, risas y aturuxos, contemplando la campiña, el acompasado andar de los pollinos y el piafar del brioso corcel de "Mingos de Abeleira".

Nada más original que transitar en tal día por esta carretera. La invaden multitud de personas. Unas con los amitos objeto de la oferta, otras de puro y riguroso paisano, pero llevando la alegría en el semblante y los demonios en el cuerpo; otras que concurren a la romería como meros espectadores y van, por lo tanto, sin la compañía de los espíritus malignos

y, por último, algunos que, faltos de piernas y brazos y con el cuerpo cubierto de llagas que tienen buen cuidado de conservar abiertas para dar más amenidad al acto.

Cruzan la polvorienta vía en cuatro tablas mal clavadas, con dos ruedas mal redondas y a cuyo moderamen, en una de sus extremidades, va con anudadas cuerdas, amarrado, un burro pequeño, delgado y triste, que lleva, además de un exagerado peso, la alta misión de completar aquel cuadro de calamidades.

Y al atrio de la iglesia fuimos llegando sucesivamente las mujeres del hábito de percalina color rosa, las de la alegría en el semblante, las que a la romería iban como meros espectadores, el pobre llagado en su carro de tablas toscas, yo en mi birloche y "Mingos de Abeleira" en su brioso corcel.

Desnudeme (moralmente, por supuesto) de mi hábito de campesino y de romero, y cubriéndome con las vestiduras del periodista e imprimiendo a mi continente ese aire de marcialidad y gallardía propias de la clase, requerí el lápiz, deshice en cuartillas un cuadernillo de papel de barba y entré en la iglesia dispuesto a tomar notas y enterarme de lo que allí acontecía.

Y ¡qué casualidad! En aquel instante, dentro del templo, se sometía a la maravillosa cura, una americana del Sur, endemoniada desde su regreso al terruño que la vio nacer.

Ocupábase el sacristán, encargado de realizar la exorcisión del enemigo malo en hacer beber una gaseosa a la poseída.

Ella apartaba la cabeza con asco de la espumosa bebida, y tras una pausa, volvió él a ofrecerle el líquido y ella a rechazarlo de nuevo. Después de varias tentativas y sin inmutarse, exclamó con voz pausada y acento completamente uruguayo:

"Míndase mudar, amigo, que el demonio no

Entonces, cambiando de procedimiento, el sacerdote, que quiera, graciosa, ¿sabe? el cristán exorcista separó la bebida de labios de la endiablada y le hizo tragar un no sé qué en el cual iban envueltas medallas y amuletos, que llevaban la misión de aprisionar al demonio y hacerlo salir al exterior.

"Ahorita, ahorita va, y cómo arrempuja", — decía la pobre mujer entre terribles náuseas; y, ca efecto, el enemigo dicen que salió entre un manojo de pelos que el señor aquel le extrajo de la boca, mezclados con la medalla y demás ingredientes con que la infeliz americana se había desayunado momentos antes.

A todo esto, de los ángulos del templo salían gritos salvajes y blasfemias contra la Virgen y la Santa, en cuyo honor se celebra la romería. Eran los demás endemoniados, que esperaban impacientes que les llegase su turno para librarse de la carga diabólica.

La americana reza, ya tranquila, en un rincón, y comparece otra mujer pequeña y desarrapada, con el pelo en desorden, los ojos saltones y el ademán de fiera.

Esta dice a grandes voces que no quiere hombres gallegos, que no le sigan los hombres de la montaña, porque no se casará más que con un andaluz. Sazona su diálogo con fuertes y sonoras interjecciones.

Un viejecito, que hace ya varios años que concurre a esta romería, consiguió, a fuerza de vómitos, librarse de diez y siete enemigos, pero le queda uno que no tiene la esperanza de echar fuera, porque es fraile, y además mudo, y como no habla no sabe por donde atacarle. Así y todo, repite las mortificantes operaciones, y lleno de fe y de esperanza, se engulle las píscimas que el exorcista prepara para combatir el misterioso mal que le atormenta.

Salí en el momento en que una serie de coques, puñetazos y empujones metía en el templo a un poseído que se negaba a entrar por su propio eje. Los que así lo trataban eran sus amigos y sus convalecientes, compadecidos de su situación.

Pero sucede muchas veces que los demonios no acaban por salir por completo de los cuerpos de nuestros bien plantados mozos por los procedimientos indicados, y a las horas destinadas al efecto, y entonces, por la tarde, empiezan a temblar las varas en las manos y a las voces de "Viva Arteixo", "Ei, os de Pastoriza", "Aquí está Loureda", "Vivan os de Barrañán", se reparten una serie de garrotazos, puñaladas y tiros que abren agujeros de consideración en los físicos de los contendientes, por los cuales



salen luego los enemigos con toda facilidad.

Las mozas, por el contrario, concurren a la fiesta en actitud de mayor mesura. Estas no se pegan; su misión se reduce a recorrer de rodillas el templo, teniendo cuidado de no romper el galoneado amito, del cual hacen donación a la Santa con una vela de cera que compran al sacristán encargado de este negocio, quien al entregársela dice con aire quejumbroso y monótono: "A Santa tanto se agradece apagadas como "acesas", con lo cual evita que las devotas las enciendan, las recoge en nombre de la Santa y las vuelve a vender de nuevo a otra ofrecida, repitiéndole las monótonas palabras y vendiendo una vela treinta o cuarenta veces durante el día por el mismo procedimiento.

Después celebróse la misa solemne. Al terminar salió la procesión y debajo de las andas de la Santa, cogidos de la mano, con las cabezas polvorientas y despeinadas y haciendo toda suerte de visajes y ademanes grotescos, iban los endiablados.

También yo estaba poseído en aquellos momentos. Un enemigo mortal invadía todo mi ser. (Buen tamaño necesitaba tener el tal enemigo). Era el hambre.

Nos fuimos a una sombrita, tragué una buena dosis de carne, en vez de medallas y amuletos, le aticé encima algo de polio por si acaso la carne no bastaba, no pude prescindir, por supuesto, de consagrarle mis favores a la clásica tortilla de torreznos, y después de unas cuantas libaciones del Ribero sorbí café, encendí un habano de medio real, me recosté en el mullido césped y medité en los adelantos modernos, en la civilización, cultura de los pueblos, etcétera, etcétera.

!!! Y después decimos que el siglo XX!!!

Fiesta en Navarra

La mayoría de nuestros asociados conocen ya este simpático pueblo del sur, en el cual nuestro estimado consocio don Serafín Corujeira Fernández posee una hermosa villa. En ella se realizó el domingo 7 de noviembre una magnífica fiesta campestre dedicada a la Comisión Directiva y jugadores del Club Deportivo del Sud, del cual el señor Corujeira es Vicepresidente.

Por las fotografías que ilustran esta crónica se puede advertir el crecido número de distinguidas familias que concurren a la misma, de la cual participaron también el Interfrente Municipal, don Luis A. Mangieri, y el Comisario de Policía don Mario A. Arstano.

Tratándose de una fiesta campestre no podía faltar el clásico asado que fue atendido por verdaderos "técnicos", que demostraron su pericia en la materia, a juzgar por los elogiosos comentarios y el modo en que fue saboreado por todos los presentes.

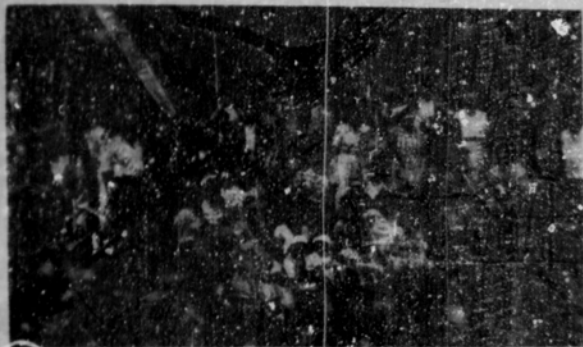
Contribuyó al brillo de la fiesta, además de la presencia de hermosas y distinguidas damas y señoritas de la sociedad local, el día prima-

veral y la concurrencia de muchos amigos y asociados de Casa de Galicia, que sería prolijo enumerar. Sólo destacaremos la del Secretario del Centro Gallego de Buenos Aires, don Francisco Areal y familia, la del señor Alfonso Iglesias, ex Secretario de nuestra Asociación, y no olvidemos al señor José Varela que, provisto de su acordeón brindó a los presentes un hermoso programa de baillab'es, que fue ampliamente aprovechado por la gente moza.

Con sentidas y elocuentes frases el señor Corujeira Fernández dedicó la fiesta a la Comisión y jugadores del Club Deportivo del Sud, destacando la presencia auspiciosa en la misma de distinguidas personalidades. En medio de los aplausos y entusiasmo general, el Secretario de la Institución homenajeada, don Enrique Gimeno, agradeció la fiesta en una elocuente improvisación e hizo entrega al señor Corujeira Fernández de una hermosa placa con la que el Club Deportivo del Sud obsequió a su Vicepresidente. La fiesta, que constituyó todo un éxito, ha sido favorablemente comentada.



Don Serafín con su simpática señora, y el heredero rebuznante de satisfacción por el éxito de su fiesta.



Parte de la concurrencia a la Fiesta.



Cuadro de football del Club Deportivo del Sud de Navaro.



OPTICA MANDEL *Eccheri & Cia., S. R. L.*

Capital \$ 43.000.-

CANCALLO 535

T. E. 34-6802

(El 10 o/o de descuento a los asociados)



Don José Villamarín

Visión optimista del futuro.

Afán decidido de empresa.

Un noble corazón y un espíritu profundamente cristiano y generoso.

Todas estas cualidades tan relevantes en nuestra raza gallega, se han agudizado y perfeccionado en don José Villamarín, exitoso gestor y propulsor de importantísimas industrias que funcionan en pleno y próspero desarrollo colaborando en la grandeza de la noble Nación Argentina.

Cuando le fué solicitado su concurso para el afianzamiento de la gran obra social que realizan los gallegos en Buenos Aires, no hizo cálculos mezquinos sobre molestias, ingraticudes ni desvelos, dió generosamente su nombre con empaque de gran señor y fué elegido Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires, en don de está realizando una obra de tan singular relieve, que su presidencia quedará en los anales de la Institución marcada con un recuerdo inolvidable e impercedero.

CASA DE GALICIA... El hogar garimoso de todos los gallegos
miña cusiña... meñ lar...

Comisión Directiva de la Asociación "Casa de Galicia"

PERIODO 1948 - 1949

Presidente	Don Agustín Blanco
Vicepresidente	Francisco Fernández Araujo
Secretario General	Gervasio Lorenzo
Prosecretario	Segundo Moreiras
Secretario de Actas	Andrés Mosquera
Tesorero	Pedro Roqueiro
Protesorero	Eloy R. Rodríguez
Vocales Titulares	Gumersindo López
" "	Francisco F. Gallego
" "	José María Paleo
" "	Agustín Romero
" "	Delmiro Morenza
Vocales Suplentes	Alberto A. Martín
" "	Manuel Fernández González
" "	Jesé Alonso
" "	José Varela
Revisores de Cuentas	Emilio Iglesias
" "	José Casuro
" "	Joaquín Castro Ruibal
Jurado	Alberto Cernello
"	Ramón Méndez
"	Francisco V. Vázquez
"	Juan Gil Bermejo
"	Andrés Iglesias Blanco

Sub-Comisión de la Asociación "Casa de Galicia"

PERIODO 1948 - 1949

Subcomisión de Cultura

Don Francisco Fernández Araujo
" Alfonso Iglesias
" Segundo Moreiras

Subcomisión de Fiestas

Don Eloy R. Rodríguez
" Francisco F. Gallegos
" Andrés Mosquera
" Gumersindo López Blanco

Jefe de Ceremonias

Don Francisco F. Gallegos

Subcomisión Artística

Don Eloy R. Rodríguez

Biblioteca

Don Francisco Fernández Araujo

Subcomisión de Hacienda

Don Tomás López
" Serafín Corujeira Fernández
" Modesto Nantes
" Joaquín Castro Ruibal
" Gervasio Lorenzo
" Pedro Roqueiro
" Francisco Fernández Araujo

Gran Tintorería

BLANCO - AZUL

Especialidad en Limpieza y Teñido
de toda clase de ropa

Taller de Sombreros

Av. DE MAYO 1134

T. E. 38, Mayo 0988

Bazar

"Zicane"

Artículos de Limpieza - Menaje y
y Tocador

•

Haga sus pedidos por Teléfono

•

PUEYRREDON 1767

T. A. 42-9393

Garage

"SANTA ANA"

•

Agustin Blanco y Cia.

<•>

Venta de Nafta y Aceites
Engrases en General

PUEYRREDON 1761

T. E. 42 - 4127

Casa Perez

Santiago del Estero 308

T. A. 38 - 3686

•

PRESENTA:

Sus nuevos modelos de Calzados en
General para Otoño e Invierno.

NOTA: A los socios de Casa de Galicia acordamos el 10 o/o de descuento.

Grandes Almacenes "EL IMPARCIAL" Rotiseria - Bar

MEIRA, DIEZ Y CIA.

IMPORTACION DE PRODUCTOS ESPAÑOLES — PROVEEDORES MEXICANOS

BAR - RESTAURANT

91 - SALTA - 91

T. E. 37-5134

ROTISERIA - ALMACEN

1201 - VICTORIA - 1209

T. E. 38-4856 y 5821

— BUENOS AIRES —

TODO EL MUNDO A PROBAR
LOS CIGARRILLOS RUBIOS

MUNDIAL

El auténtico tipo americano
Un cigarrillo estupendo

Una maravilla de sabor, aroma y suavidad
Una revelación para los fumadores de rubios

ACEITE

ORIGINAL

Rinde el doble

Cuesta igual

ATENCION: M. M.

Pueblo Gral. Belgrano

Santa Rosa de Celamuchita

COLCHONERIA

"HISPANO ARGENTINA"

Lanas, Cotines, Conas, Camas y
Colchones

— de —

MANUEL PEREZ

Trabajos de Tapicería

SANTIAGO DEL ESTERO 232

T. E. 37, Rivadavia 0.59

Francisco Pesoa Rodriguez

BALANCEADOR Y MARTILLERO PUBLICO

de la

"Asociación de Balanceadores y
Martilleros Públicos"

Compra - Venta de Negocios y Propiedades
Balances - Fianzas - Contratos - Inscripciones

BOULEVARD PEÑA 147
BUENOS AIRES

T. E. 38-8050 8214
T. E. 37-80, 7013

"EL PAISAJE"

PROYECTOS Y CONSTRUCCIONES
DE PARQUES Y JARDINES

Abonos para conservación de Jardines
Césped - Piedras - Plantas - Campos
Deportivos

PUJOL 1432

T. E. 59-1347

ENCOMIENDAS de Ropa y de Comestibles a ESPAÑA

"El Rápido Español"

(6 años al servicio de la Colectividad)

VENEZUELA 1178 T. E. 37-5112

Buenos Aires

"CASA MUSI"

FABRICA DE TALLARINES,
MOSITOS BLANCOS
AMARILLOS Y VERDES

Premiada en las Exposiciones:
Milán 1921, Bolonia 1928 y
Sevilla 1930

Esta Casa es poseedora de un Balneario
en Punta Lara, F. C. Sud, donde cuenta
con grandes Salones para banquetes, gran
terrazza y casillas de baño

Para Informes Dirigirse al Balneario o
Casa Central: CHARCAS 1279. —
T. E. 41 Plaza 2116. — Bs. Aires.

Charcas 1279 T. E. 41 Plaza 2116
Rod. Peña 1587 T. E. 44, Junca 3177
Las Heras 1947

Las Heras 3058 T. E. 71, Paler. 5155
Cábildo 1829 T. E. 76, Belg. 1565
Beltrano 1199 T. E. 37, Riv. 3541
Corrientes 1660 T. E. 35, Lib. 4710

CHELSEA

Fábrica de Impermeables y Raincoats de
Calidad

FAJAS DE GOMA Y LATEX

Cortinas para Baño - Gantes de Goma -

Corpiños - Artículos para Playa

Artículos Generales de Goma y Látex

— Lencería Fina —

Única Dirección:
C. PELLEGRINI 169

T. E. 35-3749
Buenos Aires

Bar "LA UNION"

BILLARES

BASILIO RUILOPEZ

SALON DE FAMILIAS

Rivadavia 1178 U. T. 38 - 5195
Buenos Aires

GONZALEZ FOTOGRAFO

El fotógrafo más gallego y
el más gallego de los fotógrafos.

No hay acto gallego que se celebre en
Buenos Aires en donde no esté pre-
sente González con su máquina sa-
cando notas gráficas para la posteridad.

ESPECIALISTA EN
NOTAS CINEMATOGRAFICAS
Bmé. MITRE 1156 U. T. 38 - 4022

Barbería "NORTE"

Sacan las barbas bien e rapan con
mucho zeito os patrons galegos.

GONZALEZ E CIA.

DIAGONAL NORTE 809

COLCHONERIA

"Hispano Argentina"

Venta de Lanas, Colchones, Camas,
Camas de Hierro y Acoro

de
MANUEL PEREZ

Se hace todo trabajo del Ramo a
Domicilio

SANTIAGO DEL ESTERO 232
U.T. 37-0259 Buenos Aires

PEREZ Hnos. ZAPATOS Y ZAPATILLAS

Precios económicos

SPORT - PLAYA - SIERRAS

Ventas por mayor y menos

SANTIAGO DEL ESTERO 308
U. T. 38, Mayo, 3686 Bs. Aires



CASA "REGO"

LOTERIA NACIONAL

Punto Oficial

Cigarras Habanos y Nacionales

Surtido en Tabacos y Cigarrillos, Puros,
Borquillos y Naipes

AVENIDA DE MAYO 1409
U.T. 38-7232 Buenos Aires

BICICLETAS

Gilberto Roqueiro

FABRICACION
DE BICICLETAS

DIAS VIELES 4000
U. T. 38 - 4000

Para los que saben y gustan

VESTIR BIEN

Casa ZABALA

BARTOLOME MITRE esq. ESMERALDA
U. T. 33 - 8577 BUENOS AIRES

HOTEL ESPAÑOL

Confortable y económico



BAR ESPAÑOL

El lugar de moda
El mejor copetín

Suntuoso salón para Fiestas, Baquetes, Comiendas, Lunchs, etc.
donde sus reuniones adquirirán más brillo

Gran Restaurant Español - Donde mejor se come - Único en su género

Gustosos cotizaremos presupuesto - Consultéanos - Todo en Av. de MAYO esq SALTA - T. E. 38-2091

TALLERES LAS HERAS

Automóviles - Nafta - Estación de Servicio - Taller Mecánico
Servicio de Auxilio Permanente

JESUS GATO

LAS HERAS 4029

T. E. 71 - 4232

F. Fernández Araujo

FINANCIACIONES

T. E. 34 - 2085

M. PAMPIN

Sastrería de Gran Calidad



VICTORIA 777

U. T. 34 - 0947

LA ORGANIZACION MAS COMPLETA AL SERVICIO DEL CREDITO HIPOTECARIO

COMPANIA HIPOTECARIA ARGENTINA

SOCIEDAD ANÓNIMA

FINANZAS Y MANDATOS

PARA CUALQUIER HIPOTECA AMORTIZABLE O A PLAZO FIJO

LAVALLE 655 - piso 3.º

U. T. 31-5371-6

CASA DE LA SUERTE

LOTERIA NACIONAL

CIGARROS Y CIGARRILLOS IMPORTADOS

Gran Surtido en Boquillas

TOMAS LOPEZ

Diagonal R. Sienra Peña 805

BUENOS AIRES

U. T. 34, Libertad 6619

ANGEL DEVESEA

SUCESOR DE

DEVESEA Y VAZQUEZ

ARTICULOS PARA HOMBRES

CONFECION PERFECTA :: GUSTO EXQUISITO :: ALTA CALIDAD

FLORIDA 377

Telef. 31-3941

GENTILEZA

— DE —

MIGUEL BLANCO

CASA "DURAN"
"EL PALACIO DE LAS CAMISAS"

Camisetas
Camiseros
Pantalones
Grupos de vestimenta para Caballeros

Calle BUSH 30 U. T. 22-4495
Riego - Avellaneda

GRAN SASTRERIA

MÉNDEZ

ALSIÑA 755 U. T. 34-9244

A todos los socios de
"CASA DE GALICIA"
les damos un 10 % de descuento.
TAMBIEN DAMOS
FACILIDADES DE PAGO
Consulte personalmente condiciones, pre-
cios y condiciones. — Será atendido
cordialmente sin ningún compromiso.

JOMERIA Y RELOJERIA

ARTESANÍA PARA REGALOS

A. ALONSO

Relojería de Alfaja
Reparación de Relojes
Operaciones Garantizadas
BRASIL 1042 U. T. 23-6356
BUENOS AIRES

MAXIMINO PEREZ

Boisas - Lonas - Hilos

BRASIL 2550/66
U. T. 61 - 6910

Aristides Bagnasco

DEPARTAMENTO DE TABACOS

Uruguay 62
U. T. 34 - 2355

BUFFET de CASA de GALICIA

- DE -

VALERIANO GONZALEZ

XANTARES O NOSO USO

Especialidad en Palpo, Sardinas y
Berberechos con Arroz

SAN JOSE 224 U. T. 38-6215

¡Con FRIO o con CALOR...

Beba

QUILMES, *La mejor!!*

Construcciones

Casas de Renta



Luis Altmann



CORRIENTES 432 - 4° Piso

BUENOS AIRES

BOLSAS VACIAS

para CEREALES

NUEVAS y USADAS de TODAS CLASES

ARPILLEPA PARA EMBALAJES
en piezas o en rollos

Roqueiro y Rodriguez

HILOS Y LONAS EN GENERAL

Deposito y Talleres:
ESNAOLA 615 al 35

Escritorios:
DIAZ VELEZ 4899 - U. T. 60-1792

J. F. Rodriguez e Hijos

Talleres Mecanicos de Automóviles



AVENIDA QUINTANA 376

T. A. 44-2305

"LA REINA"

Insua y Cia.



Buenos Aires
Bm. Mitre esc. Suipacha
U. T. 34 - Defensa 4207

Paris
Casa de Comercio:
Rue D'Hauteville 55

TAPICLERIA PUNTILLERIA
DECORACIONES BLANCO



BANCO de GALICIA
y BUENOS AIRES

Casa Matriz

CANGALLO 415-39

SUCURSALES:

- No. 1 Rivadavia 2878 - No. 5 Sarmiento 1500
No. 2 San Juan 2301 - No. 6 Rivadavia 7248
No. 3 Corrientes 3401 - No. 7 Rivadavia 3702
No. 4 Moreno 1401 - No. 8 Santa FA 2642

Avenida: Av. MITRE 300

IMPRESIONES *para publicidad en general*

TALLERES GRÁFICOS
Contreras

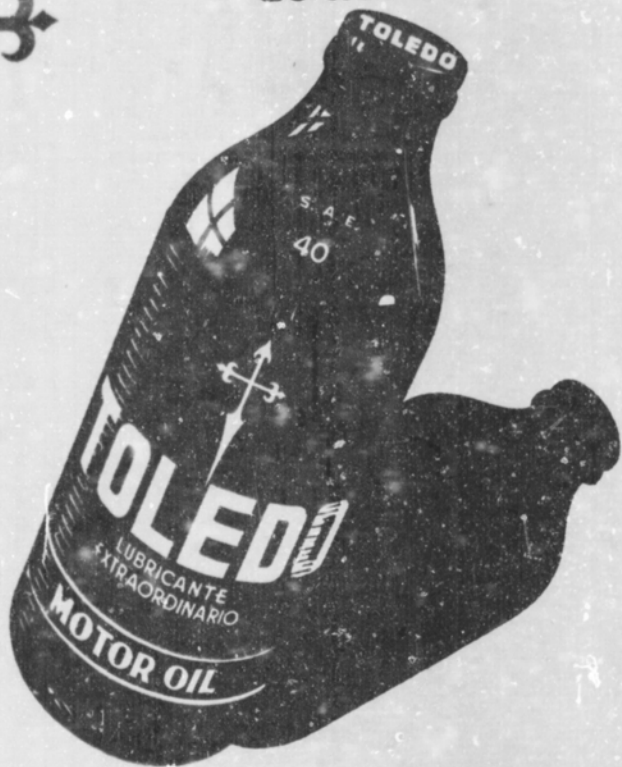
Dasco-291

47, Cuyo 4790

OBRAS - CATALOGOS
REVISTAS Y FOLLETOS

PROGRAMAS - FICROMIAS
CARTELES - CARTAS, ETC.

Un Signo
de nobleza...



Un LUBRICANTE EXTRAORDINARIO

UN ENVASE NETAMENTE ARGENTINO

UNICOS DISTRIBUIDORES
ALBERTO CERNELLO & CIA.

VIEYTES 232
U. T. 26 - GARAY 5366
BUENOS AIRES